


Acequñas

Revista de divulgación académica y cultural

Universidad Iberoamericana Torreón

60 año 15. primavera 2013



La Vulnerabilidad de los migrantes Centroamericanos
que pasan por la Región Lagunera

Luz María López Meza

Las casas del Migrante.
Experiencia eclesiológica alternativa encarnada en el
dolor y la violencia social de la migración forzada

Pedro Pantoja Arreola

Migrar desde el corazón

Antonio Esparza

Y más...



www.iberotorreon.edu.mx
acequias@iberotorreon.edu.mx

Héctor Acuña Nogueira, SJ
RECTOR

Zaide Seañez Martínez
DIRECTORA GENERAL ACADÉMICA

Andrés Rosales Valdés
DIRECTOR GENERAL EDUCATIVO

Julieta Ávila de la Torre
DIRECTORA DE RELACIONES
INSTITUCIONALES

Acequias

Julio César Félix Lerma
DIRECTOR-EDITOR DE ACEQUIAS

Guiomara Alvarado Cruz
Rosa Márquez García
Raúl Alberto Blackaller Velázquez
COMITÉ EDITORIAL

Yoloxochitl Carranza Magaña
DISEÑO GRÁFICO

Portada:

Vanessa García Blanca*

* La fotografía de portada que publicamos pertenece a la Instalación Fotográfica "De Paso", sobre el origen, tránsito y retorno de los Migrantes Centroamericanos en su camino hacia Estados Unidos.

Viñetas:

Santiago Grijalva "Chacho"

Edición Primavera 2013,
séptima época, año 15.

Es una revista publicada y distribuida por la oficina de la Difusión Editorial dependiente de la Dirección de Relaciones Universitarias de la Universidad Iberoamericana Torreón. Su distribución es gratuita para los alumnos, exalumnos, empleados, profesores y otros planteles del Sistema Universitario Jesuita. *Acequias* se publica tres veces por año.

Sugerencias y Colaboraciones:

Esperamos tus participaciones, anuncios o correspondencia en la Oficina de Difusión Editorial. Universidad Iberoamericana Torreón, Calzada Iberoamericana 2255, C.P. 27020, Torreón, Coahuila. Edificio B planta baja.
Teléfono: (871) 705 10 10 ext. 1135
e-mail: acequias@iberotorreon.edu.mx

Número de reserva al Título en Derechos de Autor: 04-2006-032716162900-102. Número de Certificado de Licitud de Título: 10825 y Número de Licitud de Contenido: 8708 otorgados por la Secretaría de Gobernación.

Las opiniones vertidas en los artículos de esta revista no representan en ningún modo la postura institucional de la Universidad. Son juicios de la estricta responsabilidad de los autores.

Editorial

Entregamos el número 60 de la revista Acequias, que presenta como tema de portada "Migrantes centroamericanos en La Laguna". Nos parece medular reflexionar y encontrar las acciones pertinentes para atender a las personas, que como dice el escritor Alejandro Hernández: "el grupo social más vulnerable en México es el de los indocumentados centroamericanos".

Presentamos textos de autores que colaboran de cerca en apoyo a los migrantes en nuestro país, y particularmente a los que pasan por estas tierras coahuilenses; sea de manera voluntaria o porque brindan sus servicios profesionales y/o religiosos en algún centro pro derechos humanos.

En esta edición podremos leer un análisis de la problemática; una invitación a sensibilizarnos al respecto y, creo que en conjunto, los artículos que aquí publicamos podrán darnos mayor luz acerca de este problema que vive y convive con nuestra cotidianidad.

Por otro lado, presentamos nuestras secciones habituales de creación literaria y otros artículos de reflexión. En la sección de Ensayo publicamos el trabajo que hace Raúl Olvera Mijares sobre el escritor y pensador italiano Roberto Calasso, a partir de la publicación del volumen -Los jeroglíficos de Sir Thomas Browne; Ernesto Pablo hace un recorrido por la narrativa policiaca mexicana y, mucho más; ofrecemos también poemas, cuentos, artículos y reseñas de cine.

Espero que esta entrega sea de su agrado

Julio César Félix
Director-editor



Contenido

[En portada]

10 Aporte sobre el tema de migrantes
Rosa Ma. Zúñiga

11 Migrar desde el corazón
Antonio Esparza

15 Las casas del Migrante. Experiencia eclesiológica alternativa encarnada en el dolor y la violencia social de la migración forzada
Pedro Pantoja Arreola

22 La Vulnerabilidad de los migrantes centroamericanos que pasan por la Región Lagunera
Luz María López Meza

36 Redes jesuitas y migrantes
Andrés Rosales Valdés

[Ensayo]

40 La tierra quiere sangre
Juan Felipe Galindo Márquez

42 Roberto Calasso: Tesi di laurea
Raúl Olvera Mijares

46 Viaje hacia un México ignoto, violento y transcultural
Ernesto Pablo

[Entrevista]

40 La esperanza muere al último.
Entrevista con José Francisco Navarro Huamán, SJ
Julio César Félix

[Narrativa]

55 La danza de las hienas
Iván Medina Castro

[Poesía]

58 Caravaggio: una de[gol]lación
Luis Armenta Malpica

61 Aquel quebrantagüesos
Miguel Ángel Morales Aguilar

62 El amor en los tiempos de la coca-cola®
Julio Mejía III

63 Y nosotros en contra de Neruda
Pablo Antúnez

[Artículo]

64 El oficio de soñar
Edgar Estaco

[Reseña]

67 Carnage
Víctor Ramos

68 Thank You For Smoking (Gracias por Fumar)
Rocío González Rojas



Colaboradores

en Este Número

Rosa María Zúñiga García

Religiosa de san Felipe Neri. Pertenece a la comisión de movilidad humana a nivel diócesis, apoyando en el centro de día, y trabaja con los voluntarios. Apoya en la organización de actividades económicas para seguir manteniendo el Centro. En la parroquia coordino la Red Parroquial donde van representantes de las Comunidades Eclesiales de Base, ellas a su vez llevan la información y difunden el respeto, apoyo y solidaridad con los migrantes y por supuesto soy parte del Centro de Derecho Humanos Juan Gerardi.

romazugar@gmail.com

Antonio Esparza

Licenciado en Relaciones Humanas. Actualmente colabora en el Centro de Derechos Humanos Juan Gerardi como responsable del Área de Articulación e Incidencia.

xparza.sax@gmail.com

Pbro. Pedro Pantoja Arreola

Asesor general de Belén, Posada del Migrante. Frontera con Justicia, A. C. y Humanidad sin Fronteras, A. C.

Luz María López Meza

Licenciada en Derecho por la Universidad Iberoamericana Torreón y maestra en Procesos Educativos por la misma institución. Ha tomado diplomados en Derecho Familiar, Civil, Mercantil y de Amparo. Ha colaborado en diferentes grupos de la Sociedad Civil y grupos de Comunidades en Viesca, Coahuila. Procuradora de Derechos Universitarios del 2006 al 2010.

Actualmente Coordina el Centro de Servicio y Promoción Social, el Programa de Derechos Humanos y el Proyecto de Atención a Migrantes, también es Presidenta del Tribunal Universitario de la IBERO Torreón.

luzmaria.lopez@iberotorreon.edu.mx

Andrés Rosales Valdés

Licenciado en Contaduría Pública y Maestro en Administración. Colaborador del Servicio Jesuita a Refugiados México durante los años 1997 y 1998. Es docente de licenciaturas del Departamento de Humanidades y del posgrado en Procesos Educativos de la Universidad Iberoamericana Torreón. Actualmente funge como Director General Educativo de la misma institución.

andres.rosales@iberotorreon.edu.mx

Juan Felipe Galindo Márquez

Nació en 1979 en la ciudad de Cali, Colombia. Licenciado en Artes Visuales de la Universidad del Valle. Alterna la creación artística con la literaria. Ha participado en varias exposiciones y festivales artísticos de su país. También ha escrito e ilustrado para varios medios impresos y digitales de diferentes países iberoamericanos.

juanfelipegalindomarquez@gmail.com

Raúl Olvera Mijares

Cursó estudios de filosofía en Monterrey y el principado de Liechtenstein. Autor de una obra que comprende novelas, ensayos, cuentos, textos breves, piezas de teatro y traducciones. Ha publicado en La Jornada Semanal, La Tempestad, Milenio, Replicante, Tierra Adentro, Axiomathes de la Universidad de Trento, Anuario Filosófico de la Universidad de Navarra, La Siega de la Universidad de Barcelona, Armas y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León y Luvina de la Universidad de Guadalajara. Puntos cardinales (CONACULTA 2003) y Dramaturgia de Monterrey (Universidad de Durango, 2007) son sus libros más recientes.

miliun@yahoo.com

Rocío González Rojas

Torreón, Coahuila, 1986. Estudió la licenciatura en Mercadotecnia. Actualmente trabaja en una empresa automotriz de la Laguna. Y los sábados graba radioteatro en la UAdeC.

rocio_gr@hotmail.com

Santiago Grijalva, "Chacho"

Alumno de la licenciatura en Diseño Gráfico en la Universidad Iberoamericana Torreón.

santiago.nose.gb@gmail.com

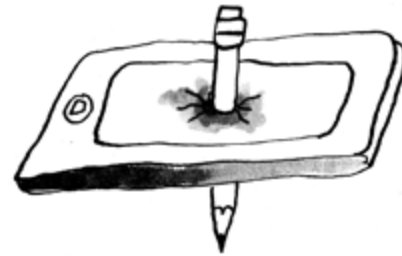
Edgar Estaco

Dramaturgo y narrador cubano. Recibió el Premio de Narrativa Luis Rogelio Noguera (1989) y el Roberto Branly (1989), también de narrativa. Algunos de sus libros: Crecerá el árbol (Poesía y Cuento. 1986. Cuba), Tierra, (Poesía. 1987. Cuba), La química del oso y otras obras, (Teatro, 2009. República Dominicana), entre otros.

Julio César Félix

(Navolato, Sinaloa, 1975). Estudió Letras Hispánicas en la UNAM, en cuyo Centro Universitario de Teatro impartió las materias de Lengua Española e Historia de las Ideas. Es autor de los libros de poesía De noche los amores son pardos, Al sur de tu silencio, De lagos, lagunas y otras danzas, Desierto blues, Imaginario de voces, Mis ojos el fuego y En el Norte ya no hay playas. Ha publicado textos en revistas como Tierra adentro, Casa del tiempo, Luvina, Periódico de Poesía, Siempre!, Armas y letras, Milenio semanal, Estepa del Nazas, La humildad premiada, entre muchas otras. Radica en La Laguna coahuilense desde el 2004. Trabaja de tiempo completo en la Universidad Iberoamericana Torreón, donde es coordinador del Centro de Difusión Editorial y dirige el taller de literatura de la misma institución. Director de la revista de literatura y crítica cultural Acequias (www.iberotorreon.edu.mx/acequias). Este año su libro Mis ojos el fuego se traducirá al portugués. Tiene más de 15 años impartiendo talleres de fomento a la lectura, de creación literaria y de teatro.

jucefele@yahoo.com



Iván Medina Castro

Nació el 29 de noviembre en la Ciudad de México y desde entonces radico en ella -aunque ha habido algunos periodos que he vivido fuera del país-. Estudié la carrera de Relaciones Internacionales e inicié un posgrado en Negocio Internacional, también he tomado diversos talleres y cursos literarios, así como un diplomado en creación literaria.

imc_grozny@yahoo.com

Luis Armenta Malpica

(Ciudad de México, 1961) Radica en Guadalajara desde 1974. Fue miembro del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Jalisco y es director de Mantis editores. Expremio de poesía Aguascalientes (1996), Premio Nacional de Poesía Ramón López Velarde (1999), Premio Nacional de Poesía Efraín Huerta (1999), Premio Jalisco en Letras (2008) y Premio Nacional de Poesía José Emilio Pacheco (2011), entre otros reconocimientos; por su labor editorial recibió la Pluma de Plata (Patronato de las Fiestas de Octubre), en 2006. Autor de los poemarios: Voluntad de la luz (1996), Des(as)cendencia (1999), Ebriedad de Dios (2000), Luz de los otros (2002), Ciertos milagros laicos (2002), Mundo Nuevo, mar siguiente (2004), El cielo más líquido (2006), Cuerpo después (2010), Götterdämmerung (2011), El agua recobrada, antología poética (2011) y Envés del agua (2012) entre otros. Libros y poemas de su autoría han sido traducidos al alemán, árabe, catalán, francés, inglés, italiano, neerlandés, portugués, rumano, y ruso. Aparece en antologías de diversos países, siendo las más recientes: Le pays sonore. 9 poètes mexicains (Le Temps des Cerices, Écrits des Forges, Mantis editores, Quebec, 2008), Muestrario

de poetas de Jalisco (Consejo Estatal de la Cultura y las Artes, 2010), Un árbol de otro mundo. En homenaje a Antonio Gamoneda (Vaso Roto, Barcelona, 2011), Dalla parola antica alla parola nuova. Ventidue poeti messicani d'oggi (Raffaelli Editores, Rimini, Italia, 2012) y Antologie lirică (Fundatia Culturală Antares, Galați, Rumania, 2012).

mantiseditores@gmail.com

Miguel Ángel Morales Aguilar

Nació en Torreón, Coahuila. Ama el rock rupestre de México, su ídolo es Rockdrigo, El profeta del Nopal. Lee siempre poesía de jóvenes creadores, aunque algunas veces lee también lo que él escribe. Tiene editado en Formato Digital el poemario El dorje y la campana, por la empresa On line Studios Produccions del vecino país de Panamá, desde febrero de 2011. Fundador del Centro Comunitario de Lectura La Quijoteca. Imparte un taller de lectura en un colegio de su comunidad. Forma parte de la comunidad cristiana Ríos de Dios. A pesar de ser poeta, es feliz.

moralesaguilar250567@hotmail.com

Julio Mejía III

Licenciado en Letras y en Filosofía por la Universidad de Monterrey. Ha colaborado con la revista Grama de literatura, la revista Acequias de la Universidad Iberoamericana Torreón, así como con el sitio web Vive Inteligente. Fue galardonado en la segunda y tercera edición del certamen literario Palabras que cuentan de la Universidad de Monterrey. Desde enero del 2012 ha impartido el taller de creación literaria del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Monterrey. Fue, además, presidente fundador de Punto y Coma - una asociación dedicada a combatir el analfabetismo literario.

julmej90@gmail.com

Pablo Antúnez

Es autor de los títulos: El amor es una bestia sin huesos (poesía), Mi casa se ha vuelto ave (poesía) y Lecciones del cuervo y otros cuentos (Narrativa). Varias revistas han publicado sus obras tales como: Revista La Otra, la revista del Instituto Nacional de Bellas Artes de México, Replicante, Gavia de la Universidad de José de Caldas de Bogotá, Colombia; Paralelo 30 (Portugal-Brasil); la revista trilingüe ILA-To de la fundación Cross-over y Cinosargo de Chile, por mencionar algunas.

misterios_rj15@yahoo.com.mx

Víctor Manuel Ramos Sainz

Nació en La Paz, BCS, en 1985. Licenciado en Lenguas Modernas por la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Escribe y habla inglés, alemán y japonés. Actualmente trabaja en Atención al Turista y Atención de Viajes de Prensa en la Dirección de Mercadotecnia, de la Secretaría de Turismo de Baja California Sur. Ha impartido las charlas: "Arte Rupestre de Baja California Sur", "Época Misional en Baja California Sur" y "Delfines y Ballenas", impartidas como parte del programa de capacitación y cultura turística de la Secretaría de Turismo de Baja California Sur.

saturnreturn@hotmail.com

Thalia Estela de la Torre González, "Beli" (belivac)

Nació en México D.F. el 17 de septiembre de 1988. Cursó el bachillerato en la UNAM en 2007, acudió a la Clínica de Ilustración Editorial de Patricio Betteo en 2011. Sus influencias principales son

la obra de Jean Giraud alias Moebius, Katsuhiko Otomo, Coles Phillips, J.C. Leyendecker y Alex Ross, entre otros. Ha participado en la Exposición "Arte por Correo: uno de estos días" en su edición 2011, fue parte de la antología internacional "Womanthology: Heroic" curada por Renae De Liz realizada en 2011 y publicada a principios 2012, realizó un mini-comic para el proyecto canadiense Spera Comic de Josh Tierney en 2011 y en 2012 participó en la antología de cómic mexicano 12M.

belicosaco@gmail.com

Vanessa García Blanca

Es una mujer mexicana, nortea de nacimiento y sureña de corazón. Es originaria de Torreón, Coahuila, donde estudió la Licenciatura de Comunicación en la Universidad Iberoamericana Torreón. Ha cursado diplomados en Derechos Humanos por parte del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez y la IBERO Torreón; el diplomado en Género y Comunicación con el Instituto Internacional de Periodismo José Martí de la Habana, Cuba. Desde 2002, se ha dedicado a trabajar en Comunicación Popular Alternativa, colaborando con diversas Organizaciones No Gubernamentales, Organizaciones Autónomas Indígenas, de Derechos Humanos y universidades en los estados de Chiapas y Coahuila, entre otros. Actualmente colabora con la Parroquia de San Bartolomé Apóstol, de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, en Venustiano Carranza, Chiapas, realizando talleres de formación sobre la defensa y el cuidado de nuestra Madre Tierra con campesinos e indígenas del municipio, así como asesorando a jóvenes de las comunidades eclesiales de base (CEB's) y en la realización de proyectos de comunicación popular y de fotografía documental para dicho proceso.

vanegarciamx@hotmail.com

No hagas lo que no quieras que hagan contigo

Rosa María Zúñiga

Deseo hoy hablar de migrantes pero es difícil sin tener en cuenta, y ver con tristeza y preocupación, cómo se ha descompuesto nuestra sociedad, tanto en general como en sus múltiples aspectos. Todos, de una u otra forma, le entramos a la transa: sacar partido de dónde sea o cómo sea, sin tener en cuenta valores ni religiosos ni éticos. Como el de “no hagas lo que no quieras que hagan contigo”.

Un sector muy afectado por esta forma de pensar son nuestros hermanos migrantes. Se nos olvida que son personas como tú, como yo, como nosotros; que tienen necesidad de trabajar, de mantener a su familia y que eso los hace salir, aventarse, arriesgarse. No lo hacen para delinquir, matar, violar; lo hacen por vivir, para dar vida a sus seres queridos, a sus hijos, hermanos, padre o madre. Salen de su país, llenos de fe, esperanza, de la ilusión de que van a lograr pasar a Estados Unidos, conseguir un trabajo digno, enviar una ayuda económica. Ahorrar y regresar a su hogar, con algunos fondos para hacer su casita, poner un negocito... O bien reunir a la familia en el país de acogida. Lo que no imaginan nuestros hermanos es que les espera una trayectoria en muchos de los casos, no sólo difícil, sino de terror.

Tenemos muchos testimonios pero sólo les cuento uno:

Llegaron a nuestro Centro de Día en Torreón, hace algunas semanas, tres mujeres hondureñas entre 27 y 35 años. Dejaron atrás en sus países, a sus hijos con las abuelas, para que esperaran que sus mamis pronto se reporten con algún dinerito para su sustento. Llegaron al Centro de Día, ubicado en la Colonia Las Julietas, se les brindó ayuda humanitaria: comida, ropa y un lugar para bañarse.

Después de 3 semanas regresa Tomasa de 35 años. Nos platica que sus primas fueron secuestradas en Nogales, ella logró escapar. Tomasa es hondureña, tiene 4 hijitos que dejó con su mamá; regresa a Torreón sin saber qué hacer, a quién acudir. Ya vio que la frontera está peligrosísima, llena de delincuentes, de bandas organizadas que están lucrando con los migrantes.

En este momento Tomasa se encuentra alojada en casa de Eduviges (una voluntaria que ayuda a los migrantes), de una familia muy pobre, con una casita pequeña y muchas carencias; sin embargo, ella y la familia de ésta, le abrieron las puertas de su casa, la acogieron con gusto y la siguen apoyando para que Tomasa empiece a arreglar su situación legal en México.

Esta es sólo una pequeña muestra de tantas y tantas historias y casos diferentes.

Reflexionando, me pregunto: cómo los laguneros podemos apoyar, como dice la Biblia, y que enfatiza la liturgia en este tiempo de cuaresma: (Isaías 58, 6 - 7) El ayuno que yo quiero es éste... compartir el pan con el hambriento, hospedar a los pobres sin techo. Ya nos dijo Jesús también: “de ellos es el Reino de los cielos”, ¿estaremos haciendo todo lo que podemos, ante este enorme reto que nos plantea esta movilidad humana tan inhumana?

Migrar desde el corazón

Antonio Esparza



No podemos comprender la historia de la humanidad, sus avances, sus progresos, así como la conformación de estados y naciones modernos tal cual hoy los vemos, si no lo dimensionamos en su justo enfoque histórico, así como en sus implicaciones económicas, sociales y culturales, que la movilidad humana ha representado a través de los tiempos. La migración humana entendida en su contexto histórico, ha representado en muchos sentidos, progreso y una aspiración legítima de los pueblos en su búsqueda por una vida más digna. Ciertamente desde la aparición del hombre en la Tierra, el desplazamiento hacia territorios desconocidos por parte de comunidades humanas caracterizadas por el nomadismo, en sus afanes de exploración y descubrimiento de nuevos territorios en las cuales encontrar medios de sobrevivencia, fue una constante en su realidad. Esto obligó a nuestros ancestros a recorrer grandes espacios territoriales en busca de alimentos, siguiendo las migraciones de los animales que formaban parte de su dieta. El cruce del estrecho de Bering nos evidencia mucho de lo que aquí afirmamos. Dando un gran salto en el tiempo, también encontramos evidencia de cómo mucho antes de la invasión colonial europea a América, a partir de la llegada de Cristóbal Colón en 1492, muchísimo tiempo atrás, ya existían migraciones de pueblos polinesios a territorios pre americanos en donde hoy en día se encuentran países como Chile y Perú. Es decir la migración humana ha estado presente en muchas de las formas de sociedad concebidas por el hombre desde los tiempos más remotos. Es intrínseca a su condición y ha constituido parte de su ser, en su búsqueda existencial y de sobrevivencia. Por lo tanto podemos afirmar que pretender comprender la historia de las civilizaciones y del progreso humano sin una mirada a la historia misma de la migración humana, es ignorar la razón misma del progreso civilizatorio. Migración y progreso civilizatorio han ido irremediamente de la mano.

La conformación de naciones independientes como la de los Estados Unidos de Norteamérica, como ejemplo actual y vigente de consolidación del sistema capitalista neoliberal, después de su guerra revolucionaria para obtener la independencia de sus opresores ingleses y en aras de vivir como país independiente con una identidad propia diferente a la inglesa, conformada por ciudadanos emancipados y libres y con plenos derechos otorgados por sus luchas reivindicativas, no tendría sentido alguno, si no se comprende su historia y sus luchas desde la perspectiva de la migración europea hacia tierras americanas. El poderoso Estados Unidos de Norteamérica no es nada, sin su pasado de migración que le dio sentido y razón al forjamiento de una nación independiente. Su misma identidad como pueblo, su acervo cultural, incluso su expansionismo económico, son herencia y consecuencia de la decisión de hombres y mujeres que migraron para tener una vida más digna en territorios para ellos desconocidos, tal y como lo hicieron los homínidos, los homo habilis, los homo erectus y los homo sapiens de nuestra historia civilizatoria. Considerando esta perspectiva histórica, es difícil comprender cómo desde hace ya algunos años la migración se ha convertido poco a poco en algo prohibido e ilegal, en causa de persecución y criminalización. Todavía a varias generaciones de mexicanos y mexicanas en los años veinte hasta los años cincuenta no les era demasiado complicado ir hacia el vecino país del norte. En los años sesentas y setentas ante las necesidades de sostener con una mayor cantidad de efectivos la guerra de Vietnam, las políticas migratorias



estadounidenses permitieron la obtención de la nacionalidad estadounidense a muchos mexicanos y centroamericanos de una manera rápida. Por otro lado el “programa bracero” es un intento por regular el ingreso de mexicanos a territorio norteamericano con permiso para trabajar en el campo. Las políticas anti inmigrantes posteriores a los años setentas, han tenido como resultado el cierre sistemático de las fronteras. Esta política se exacerbó de manera evidente a partir de los atentados a las torres gemelas del 11 de septiembre de 2001. Vemos pues que de manera gradual y sistemática en la historia reciente de la migración en Norteamérica se han copado los espacios, se han aumentado los requisitos y se han reforzado las medidas de seguridad en toda la frontera, con una mayor cantidad de personal policiaco y militar de vigilancia y la implementación de sistemas de seguridad ultra sofisticados a fin de impedir el ingreso de personas no deseadas. Todas estas políticas anti inmigrantes contrastan fuertemente con la esencia misma y los orígenes históricos de una nación tan sui generis como la Estadounidense, que además se jacta en sus discursos festivos y celebrativos, de ser una gran nación forjada con los migrantes que construyeron una nación poderosa que ha permitido que el “sueño americano” sea una realidad. Nada más alejado de la realidad.

Pero, hablando de la realidad migratoria de centroamericanos, provenientes en su gran mayoría de Guatemala, Honduras y El Salvador, ¿qué está pasando en esos países? ¿Qué motivos tienen ellos y ellas para decidir salir de sus países? Ciertamente a esta forma de migración tendremos que llamarla por su nombre y este es: migración forzada. Ellos y ellas dejan sus países por necesidad y por verse obligados a dejar sus raíces y su cultura. Construyen el sueño americano desde su propia cosmovisión centroamericana. Desean mejorar, ellos y sus hijos, desean tener un buen trabajo, una buena casa. Son parte de la expresión humana de buscar una mejor vida. Huyen de la pobreza, de la miseria, huyen de la violencia. Lo único que cargan en la mochila son unas pocas lempiras, unos pocos quetzales,

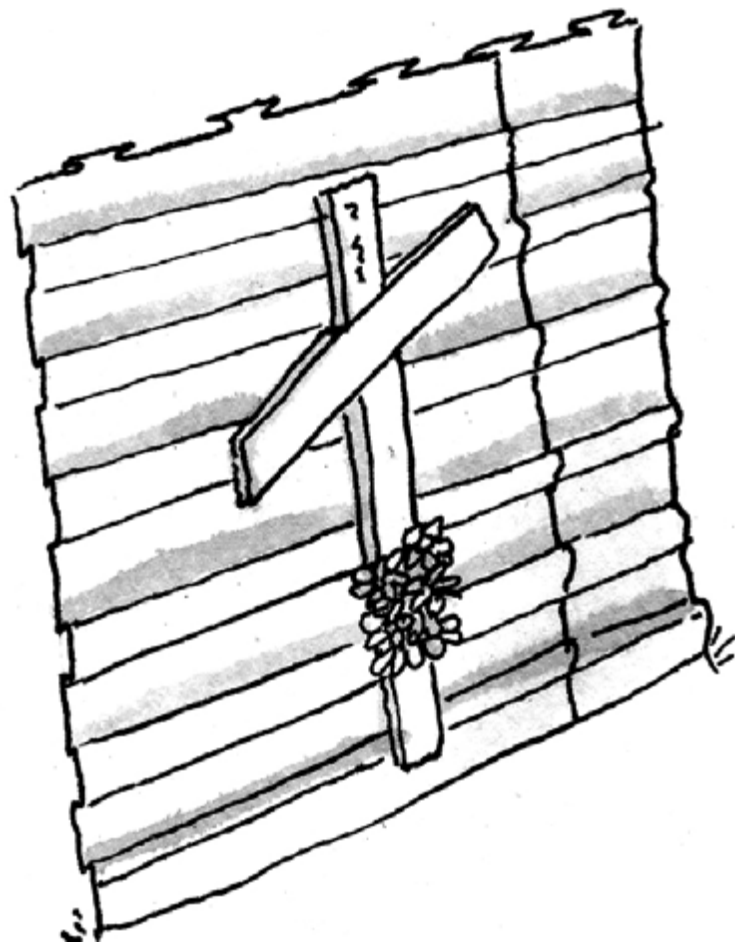
unos pocos colones y llenan el resto con esperanzas y anhelos, de fotos de familia y de amor por los suyos. En su mayoría son jóvenes, campesinos, obreros, motoristas, choferes, herreros, que ya tienen hijos y esposa a los cuales alimentar. También se lanzan a la aventura mujeres valientes, campesinas, afanadoras, sirvientas, amas de casa, que también tienen a costas la responsabilidad de sus hijos. Son gente con poca escuela pero con mucha sabiduría. Traen a Dios en la boca por la necesidad de sentirse protegidos y por su Fe inquebrantable. Es Dios quien los protege y los cuida y Él los acompaña y los guía. Se tatúan en la mente el teléfono de la familia para que no quede evidencia física y así evitar las extorsiones en caso de secuestro. El agradecimiento les brota del alma y se van reconfortados con una tarjeta telefónica que los conecta a lo que más aman. Saben bien, lo que les

“Otros más, otras más ya saben lo que es sufrir un robo, un secuestro, una extorsión, hasta una violación sexual. No tienen opción. Quedarse es seguir pobre, sin empleo, sin futuro”

espera. Saben bien que es cuestión de suerte y de contar una gran bendición de Dios para salir bien librados del sufrimiento y el calvario que otros han padecido. Otros más, otras más ya saben lo que es sufrir un robo, un secuestro, una extorsión, hasta una violación sexual. No tienen opción. Quedarse es seguir pobre, sin empleo, sin futuro. Migrar es don y esperanza en un mejor mañana, a pesar de todo lo que se dice que pasa en México. La realidad mexicana es dura y difícil para el migrante centroamericano. Hablamos el mismo idioma, somos muy parecidos en costumbres y creencias pero diametralmente distintos a la hora de verlos como intrusos. Sin papeles y con facha de migrante donde quiera

son reconocidos, identificados, fichados por los tratantes de personas. Son presa fácil para bajarles una "lana" o acusarlos de cualquier cosa por su condición de "ilegales". Los migrantes son los preferidos de los policías. A ellos sí que es fácil amenazarlos y bajarles una "feria". También la ciudadanía tiene su parte. Según testimonios de los mismos migrantes la gente común los agrede continuamente tirándoles piedras mientras van trepados en los vagones del tren o los insultan mientras caminan buscando algo de comida. Evidentemente esto tiene raíces muy profundas que tienen que ver con la discriminación y el racismo que brota ante quién vemos diferente y vulnerable.

La problemática migratoria es un campo minado en el que explotan varios aspectos y en el que la violación sistemática a sus derechos humanos es el eje y el motor de todos sus padecimientos y dolores. Desde que salen de su país se va fraguando la violación a sus derechos, uno a uno y de forma continua. Ellos son el reflejo de una sociedad excluyente y selectiva, que permite que la persona humana sea sólo una pieza más en el andamiaje del lucro capitalista neoliberal, que no los considera seres humanos sino recursos humanos, que no tienen cara sino brazos y que no tienen nombre sino número, según reza el poema de Galeano. Esta forma de asomarnos a la vida del migrante y a su problemática, no pretende sino proponer una visión diferente y un acercamiento más humano y comprensivo. Es una invitación a migrar desde el corazón, quitando atavismos y fronteras, límites y prejuicios ante la persona que migra y que por necesidad deja su patria y a los suyos, buscando una mejor vida. Haciendo a un lado las etiquetas y clasificaciones malintencionadas que definen perversamente a una persona sólo por su forma de vestir o de hablar. Todos de alguna forma deberíamos hacer esfuerzos por acabar con las conductas que discriminan y someten a juicios sumarios a personas diferentes y que no son de aquí. Todos y todas deberíamos tratar a cualquier persona como queremos ser tratados por los demás. Todos deberíamos de considerar que en nuestras historias personales y de familia hay historia de migración; que nuestros padres y abuelos tal vez no nacieron aquí y llegaron de otros lugares a tratar de ofrecer una vida mejor a su familia, tal como lo hicieron los homines que menciono en esta historia. La invitación en fin, es a ser homo sapiens que practiquemos la solidaridad y la fraternidad con el hermano que llegó de otro lugar, como el abuelo.



La Casa del Migrante. Experiencia eclesiológica alternativa encarnada en el dolor y la violencia social de la migración

Pedro Pantoja Arreola

“Mis puertas abrí al caminante y la noche no pasaba fuera.”
(Job 31, 32)

“No se van, los empujan. Nadie emigra porque quiere... los desesperados huyen de las guerras y las sequías y las tierras extenuadas y los ríos envenenados y las barrigas vacías.”

Las ventas de carne humana son, hoy por hoy, las exportaciones más exitosas del sur de mundo... (al norte)...” (Eduardo Galeano, Hijos del Camino).

Belén Posada del Migrante: persecución, sangre y muerte nos hicieron nacer

¿Por qué amamos y defendemos tanto nuestra Casa Belén? Y... ¿Por qué con tanto coraje y violencia nos amarramos de por vida a la dolorosa y forzada migración centroamericana? Nos hierva la sangre y nos lastima profundamente la expresión de un migrante hondureño: “Para nosotros migrantes, México es el cementerio de los centroamericanos”.

Año 2001: despertar violento de la tragedia migrante estremece a la sociedad de Saltillo.

Guardias militarizados asesinan a balazos a dos adolescentes hondureños Delmer Alexander y David. Seis meses después Ismael de Jesús, migrante hondureño adulto es asesinado a pedradas por los guardias y garroteros del tren. Días antes habíamos velado el cuerpo de otro migrante hondureño destrozado por el tren.

Para nosotros existe una relación y comparación simbólica de estos acontecimientos de muerte con lo que Camus, escritor francés, narra en su libro *La peste*, lo sucedido en Argel, cuando ya había llegado la “peste”: la gente no reaccionó hasta que empezaron a aparecer cadáveres en los callejones. La sociedad de Saltillo, a pesar de que cientos de migrantes colgados del tren, atravesaban ya la ciudad y, muchas veces, caminando entre los rieles, eran perseguidos, golpeados y asaltados por delincuentes y policías, no reaccionó hasta



La Casa del Migrante

- Nueva aldea global mundial
- Proyecto social alternativo de justicia, nueva sociedad y nuevo modelo económico

*“El migrante es un muerto que anda sin nombre ni entierro”
(migrante salvadoreño)*

que aparecieron los cadáveres de migrantes asesinados o destrozados por el tren. Entonces la mayor parte de la sociedad, aterrorizada, manifestó con acento criminalizador un confuso rumor de escándalo y rechazo de esta población: ¿A qué vino esta gente, sólo a perturbar y a ensuciar la ciudad? Esto desencadenó todo un conjunto de persecuciones, encarcelamientos, múltiples violaciones, casos de mujeres mutiladas al ser arrojadas del tren por defenderse de los intentos de abuso sexual por parte de los guardias del tren.

Y se multiplicó el flujo y llegada de la caravana de “los nómadas sin derechos”, de la gente “sin poder” y de “las ciudadanías negadas”. Esta gente comenzó a habitar en nuestra “Posada Belén” y no tanto para comer y descansar, sino más bien para que ya no los siguieran matando y persiguiendo. Nuestra casa se llenó de dolores y sufrimientos, pero también de muchísimos lenguajes y rostros centroamericanos; de esperanzas y sueños, de duelos interminables, de innumerables historias de coraje y tristeza con la dialéctica de “memoria y olvido”.

Nuestra casa, situada a 100 metros de las vías del tren, abre sus puertas de día y de noche a estos caminantes perseguidos, hambrientos, golpeados en su cuerpo y en su dignidad:

De noche o de madrugada, como también al amanecer, cuando cualquier migrante atraviesa la puerta de entrada, la vida de nuestra casa y su organización están preparadas para que todo el que llegue inicie un proceso social de encuentro con un nuevo y alternativo proyecto de nueva sociedad, totalmente distinto al proyecto de injusticia, desigualdad y exclusión del sistema neoliberal que lo expulsó desde su país de origen.

La migración de estos pueblos centroamericanos es una rebelión, una emancipación estructural contra ese sistema (aun cuando son gente tan vulnerable y “sin poder”)... su

“Éramos un grupo como de cinco, cuando la policía nos bajó del tren en Escobedo, cerca de Monterrey... nos quitaron todo... y nos llevaron a la cárcel... como habían muchos presos y ya no cabíamos, nos amontonaron en los baños... ahí todo apestaba porque todo el piso estaba regado de caca y meados... le pedimos al policía que no nos dejara ahí por la suciedad... sólo nos contestó: “ahí están bien, pues eso es lo que son ustedes... una mierda...”
(testimonio de migrantes)”

caminar, atravesando frontera tras frontera, está buscando construir otro modelo de vida, compartido, de supervivencia, sin desigualdad, en forma colectiva... el tren, la selva, el desierto, el mismo camino, son la estructura y base de la construcción de ese modelo... y lo van hilvanando de día y de noche compartiéndolo todo...

Y cuando es parte de la vida de nuestra casa, y, porque sus palabras primeras son: “tengo mucha hambre, llevo muchos días sin comer...”; inmediatamente, una comisión de migrantes y voluntarios, antes que nada, lo sentarán a cualquier hora del día o de la noche, a nuestra mesa con suficiente comida para saciar su hambre. Con esto inauguraremos un modelo humanizado, que comienza con un pan compartido, con un trato recuperador de su dignidad.

Después de haber caminado miles de kilómetros, “sin casa y sin techo”, Belén se convertirá en “su casa de migrante”, apropiación fraterna de un espacio de vida, encuentro colectivo para recuperar la esperanza y el sentido de persona. Esta es parte también de un proyecto pastoral con una nueva comprensión eclesiológica que prioriza la hospitalidad y rechaza la hostilidad del sistema neoliberal excluyente. Nuestra casa, en esta dimensión



pastoral, es la experiencia de un nuevo modo de ser Iglesia, y se convierte, según el teólogo y sociólogo presbiteriano John H. Elliot, en “La casa de los que no tienen casa”, cuando en su libro (“A home for a homeless, fotres press), hace una exégesis social maravillosa del mensaje del apóstol Pedro sobre hospitalidad cristiana, en su primera Carta: 1,1; 1, 22; 2, 11-12; 4, 8-9:

“... a los que viven fuera de su patria...”

“... tomen en serio estos años en que viven fuera de su patria...”

“...ante todo haya en ustedes un amor sin fallas...”

“sepan recibirse unos a otros en sus casas, sin quejarse”

Nuestra Casa del Migrante deja de ser una construcción material de piedra y una estancia meramente asistencialista para convertirse social y pastoralmente en una propuesta y vivencia fraterna, actitud de solidaridad radical que lo acompañará más allá del Río Bravo, de la frontera norte, actitud de la que nadie lo despojará; pues sentirá que la estancia de su caminar “vaya o venga”, “llegue o no llegue”, pues se integrará como pieza clave en la construcción de su identidad como migrante.

Aldea global. Casa del migrante, liturgia de pueblos, encuentro de fe

Cuando llega la primavera y se acerca el verano, la multitud de migrantes crece, de 80 diarios, se convertirá en 200. Y se mezclan con respeto las oraciones y las plegarias de las diferentes denominaciones centroamericanas de fe: por la mañana, cuando compartimos el pan durante el día, cuando despedimos la noche y sus terrores iluminados por un pedazo de cirio pascual, los diversos universos culturales, la riqueza de las diferentes creencias de fraternidades protestantes conviviendo en torno a un solo Dios de los pobres, el Cristo caminante; lo alabamos todos unidos con cantos evangélicos, pentecostales, centroamericanos, con mayoría absoluta migrante de estas iglesias. Y cuando celebramos la eucaristía todos y todas entendemos que sólo hay una liturgia como la de los primeros cristianos, porque “todos y todas nos llenamos del amor de un solo Dios padre y madre”, nos une un solo amor de hermanos, nos alimenta un solo pan, que compartimos sin egoísmos, sin enfrentamientos, sabiendo que todos caminamos el mismo camino, en esta aldea global que es nuestra casa, porque Saltillo es encuentro de todas las vertientes migratorias, hacia el noreste, territorio de Zetas, hacia el norte centro, hacia el noroeste, camino del desierto de Arizona.

La Casa del Migrante: la nueva ciudad, la nueva ciudadanía

“Dijiste, iré a otra ciudad, iré a otro mar. Otra ciudad ha de hallarse mejor que ésta”.

Esta migración forzada centroamericana, no sólo es multitud de personas de “ciudadanías negadas”, sino de “ciudadanías agotadas”. Ciudad, ciudadanía, identidad, todo se les ha negado, pisoteando el “derecho a migrar”, el derecho a buscar la vida, porque también en su país de origen, a causa de la corrupción política, de la violencia, del abandono social, de la desigualdad estructural, ciudad, ciudadanía e identidad, todo se ha “agotado”.

De su misma comunidad de origen son expulsados, el imperio y su política neoliberal ha invadido y ha secuestrado sus estructuras políticas, económicas, legislativas, laborales, sus cosechas, su cultura.

Desde nuestra casa del migrante nace otra ciudad, otra ciudadanía del mundo y del universo, una nueva identidad. Porque el camino de esta migración está desbordado de despojos, de abusos, de múltiples violaciones, pero también del terror del crimen organizado que los secuestra, los desaparece, los tortura, los somete al trabajo forzado de convertirse en sicarios y cómplices de la delincuencia. Y todavía cae sobre esta migración el flagelo y la injusticia del Estado Mexicano de maldecirles por indocumentados.

El aprendizaje social para convertirse en nuevos sujetos sociales es tarea permanente en nuestra casa que no sólo abarca la capacitación de los migrantes como protagonistas y defensores en la lucha y defensa de sus propios derechos humanos, que





elimina la catástrofe física y psicológica de su victimización, sino también la reconstrucción terapéutica de quienes han sido víctimas de tortura en las casas de seguridad del crimen organizado, por el delito del secuestro.

Es casi imposible que el migrante torturado se desprenda del terror y del miedo, sobre todo cuando ha experimentado y conocido la brutalidad y la crueldad del crimen organizado como en la masacre de los 72 migrantes asesinados en San Fernando, Tamaulipas. Esto genera un nuevo perfil del migrante "el desalentado", el que asume en silencio y con terrible resignación su condición de migrante, en una dolorosa decisión "ni para el norte, ni para el sur". Es un nuevo reto para nuestra organización de asesoría profesional, colaborar con este migrante "desalentado" en crear ciudad, ciudadanía e identidad, convirtiendo nuestro entorno social y la ciudad de Saltillo en comunidad "de destino".

La urgencia desesperada nos ha llevado a profesionalizar más nuestro apoyo a esta migración que tendrá su asentamiento social, cultural, en nuestro territorio y que jamás intentará regresar a su país. Aceptamos entonces la exigencia de trabajar la **gestión migratoria**, con toda la visión social, jurídica y de derechos humanos, para que todo migrante que salga de nuestra casa y se asiente en nuestro entorno, tenga ciudad, ciudadanía e identidad, con todo un proceso de dignificación.

Casa del Migrante: generación de defensores a la manera de moisés

"Moisés, siendo ya mayor, fue a visitar a sus hermanos y comprobó sus penosos trabajos. Vio tam bién como un egipcio golpeaba a un hebreo, uno de sus hermanos. Miró a ambos lados, y como no vio a nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena..."

"Faraón supo lo sucedido y buscó a Moisés para matarlo; pero Moisés huyó de la presencia de Faraón y se fue a vivir al país de Madián". (Éxodo 2, 11-15).

¿Cómo ser defensor en este escenario de violencia social?

La violencia nos ha presionado para experimentar una nueva condición de defensores, no académicos ni discursivos, sin distancia con las víctimas, corriendo sus mismos riesgos, sus mismos terrores, a la manera de Moisés.

Proceso de Moisés:

- Vistió a sus hermanos
- Comprobó sus penosos trabajos
- Se indignó cuando un opresor golpeaba a su hermano
- Violentemente intervino en defensa de su hermano
- Y a causa de esto se fue al destierro, hasta que Yavé lo hizo regresar como liberador.

Desde la Casa del Migrante, cuando nos han cercado e invadido los grupos del Crimen Organizado, cuando no dejan de secuestrar, torturar y asesinar a nuestros hermanos migrantes, estamos viviendo la fase violenta del aprendizaje y práctica de defensores a la manera de Moisés, porque lo volvemos a afirmar, como defensores no aceptamos ninguna distancia entre nosotros y nuestros hermanos migrantes víctimas de innumerables violaciones, sus riesgos son nuestros riesgos, sus miedos son nuestros miedos, su inseguridad es nuestra inseguridad; todo esto lo vivimos, lo creemos y lo asumimos desde el espacio y organización de nuestra Casa del Migrante, Belén Posada del Migrante.

La vulnerabilidad de los migrantes centroamericanos que pasan por la Región Lagunera

Luz María López Meza

Antecedentes

El Proyecto de Atención a Migrantes en la Ibero Torreón surge en el 2008 por la Dimensión de Movilidad Humana de la Diócesis de Torreón, quien invita a la Universidad Iberoamericana Torreón unirse a este proyecto.

Resumen

Hablar de migración indocumentada es hablar de ilegalidad, tristeza, dolor, corrupción, tráfico de personas, riesgo, trabajo, alegría. Un fenómeno que cada día empieza a hacerse visible en una sociedad insensible ante los graves problemas que suceden en nuestro país.

En el 2008 inicia en Torreón Coahuila, la realización de un estudio de los migrantes centroamericanos que pasan por la Comarca Lagunera, este estudio se realizó con el objetivo recabar información acerca del flujo migratorio en la Comarca Lagunera, y que con los resultados obtenidos se fueran generando acciones de atención a este fenómeno.

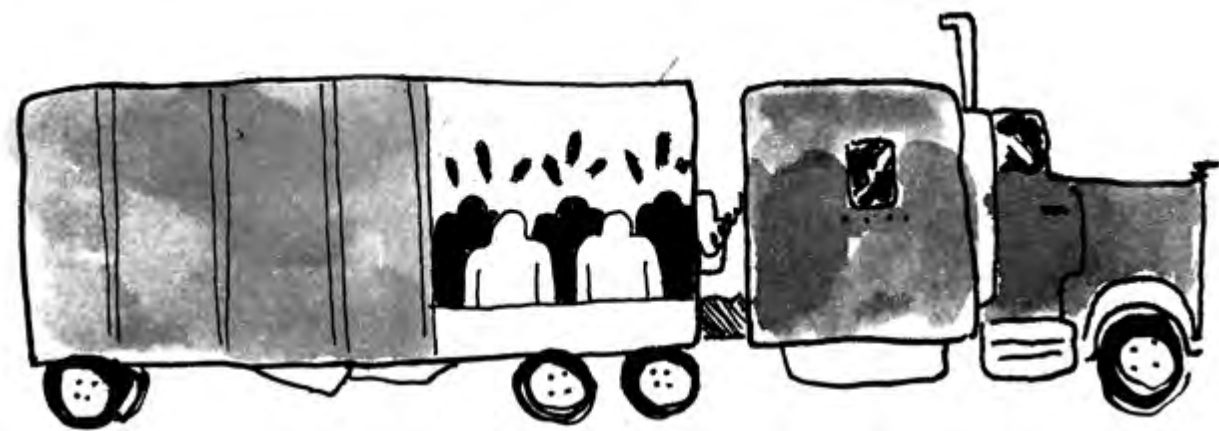
En el año 2009, los resultados de este estudio son: el flujo diario de migrantes centroamericanos que pasaban por nuestra región era de 80 personas diarias y las edades de los entrevistados fluctuaron entre los 18 a los 37 años. La mayor concentración se encontró en los 20 a 24 años y la edad promedio fue de 27.5 años.^[2]

Hoy a cuatro años de este estudio, el flujo sigue siendo el mismo, 80 diarios sólo que la edad promedio en la actualidad es de 17 años.

El fenómeno de la migración es impredecible, apareciendo otros factores como la migración de jóvenes, y el fenómeno de la feminización. Hoy estos dos factores han sido poco estudiados.

El fenómeno de la migración viene acompañado de pobreza y la falta de oportunidades en los jóvenes en sus países expulsores, pero también este fenómeno se ha convertido en un estilo de vida "herencia", ya que los integrantes de una familia, buscan migrar porque su hermano o padre o madre se encuentran en Estados Unidos; por lo que al migrar venden todo lo que poseen e incluso de endrogan para poder migrar, los pocos recursos obtenidos les servirán a las personas para pagar los viajes de Centroamérica a México, y EUA, además de pagar a los coyotes que los pasarán al otro lado de la frontera.





Existe pues una vulnerabilidad a la discriminación, explotación y criminalización en las sociedades de tránsito y destino. Nuestro país es un lugar de tránsito, y destino, cuya última década ha sido un paso obligado para miles de centroamericanos que luchan diariamente por llegar al país de los sueños, EUA, sufren mil y un atropellos; por la sociedad civil, por las autoridades municipal, estatal y federal, por el crimen organizado, quien toma el control de

“Las y los migrantes son mucho más que máquinas de remesas.”

todas las rutas de migrantes, drogas, armas, contrabando, trata de personas y comercio de órganos, y por todos aquellos que ven al migrante como una mina en la obtención de recursos económicos, así pues los migrantes centroamericanos son presa fácil para la trasgresión a sus derechos fundamentales, una realidad a la que los migrantes deben enfrentar cada día.

Ante esta realidad, se quiere evitar la manera de mirarla, que se

encuentra con frecuencia en los medios de comunicación masiva, que en lugar de informar honradamente sobre la realidad migratoria, tratan de vender las opiniones de sus dueños y referentes políticos y económicos, quienes a menudo deshumanizan a los migrantes, los despojan de sus aspectos humanos y los tratan como meros instrumentos de negociación política o enriquecimiento económico^[3].

Los estudios sobre migración, por su misma multidimensionalidad, no pueden observarse exclusivamente en su óptica económica y menos de forma tan restrictiva como si sólo interesara la cantidad de remesas que ingresan al país.^[4]

El de la migración indocumentada es un fenómeno acompañado de tristeza, dolor, alegría, trabajo, satisfacción, riesgo y que se da en medio de una reestructuración familiar aún poco estudiada. Las y los migrantes son mucho más que máquinas de remesas.

Para penetrar la complejidad del fenómeno migratorio, para “hacerse cargo” de ello, se necesitan sobre todo dos cosas: un contacto directo con los migrantes y su realidad, y el estudio serio y profundizado del fenómeno migratorio.

El contacto directo con los migrantes, lo que en términos religiosos se definiría como la experiencia de

ministerio pastoral, no es algo marginal a la reflexión teológica sobre las migraciones. Al contrario, las relaciones humanas y pastorales con los migrantes son un elemento fundamental para conocer la realidad migratoria, en especial en su dimensión humana^[5].

La migración también provoca una dimensión estructural en el fenómeno de la globalización, ya que no es simplemente un fenómeno económico, pues existen elementos que se entrelazan como; los flujos colaterales, servicios, mercancías, productos culturales.

Un elemento complejo que aparece en el fenómeno de la migración, es la pobreza, factor que ha generado polémica al señalar que las personas migran porque son pobres y no tienen mejores opciones y oportunidades de trabajo, sin embargo, puede decirse que la migración suele ser un estilo de vida, “herencia”, ya que los integrantes de una familia, buscan migrar porque su hermano, padre ó madre se encuentran en Estados Unidos, por lo que al migrar venden todo lo que poseen e incluso de endrogan para poder migrar, los pocos recursos obtenidos les servirán a las personas para pagar los viajes de Centroamérica a México-EUA, y para pagar a los coyotes que los pasarán al otro lado de la frontera.

Un factor más que aparece en nuestros días y que es significativo en la migración, es la feminización de la movilidad humana, este elemento hoy más que nunca es importante analizar e interpretar la realidad migratoria desde la perspectiva de las mujeres migrantes. Hoy las mujeres migrantes representan la mitad de los migrantes en el mundo^[6].

En el plano político, la reforma migratoria sigue quedando a medias, parcial; existe un endurecimiento de las políticas restrictivas. Es necesario hacerlo visible para la realización de políticas de

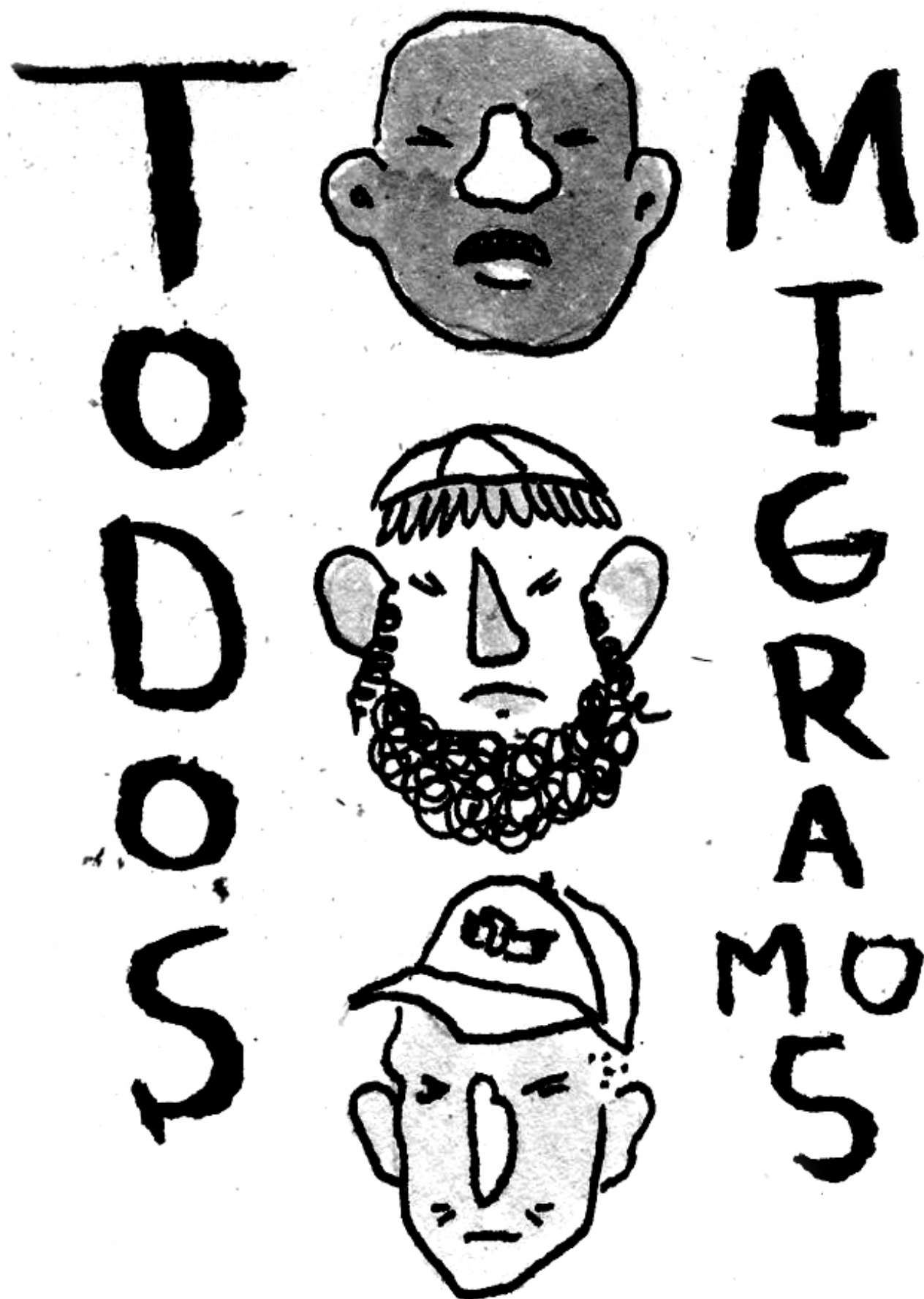
defensa de los trabajadores migrantes irregulares, así como también es urgente y necesario documentar las denuncias a las violaciones de los derechos humanos contra migrantes irregulares. Realizar articulación de iglesias, ONG's y sectores gubernamentales amigos a nivel regional, para la defensa de los derechos humanos de los trabajadores migrantes y sus familias y de sus defensores.

En este contexto de crisis diversas, son cada vez más los grupos de la sociedad civil que se organizan en defensa de los derechos humanos de los migrantes y sus familias, en algunas partes del país. La Iglesia Católica, en México, fortalece la pastoral de la movilidad humana, se articula regionalmente y aboga, a los más altos niveles gubernamentales, por una reforma migratoria integral tanto en México como en Estados Unidos.

Las iglesias locales, en las comunidades y en aquellas rurales más necesitadas, se organizan para dar ayuda humanitaria a los y las migrantes; y poco a poco van aumentando las casas de migrantes que, ahora, más que casas, se van convirtiendo en verdaderos “refugios”.

“Hoy las mujeres migrantes representan la mitad de los migrantes en el mundo”





La migración en los últimos años

En los últimos años, el abordaje de la temática migratoria ha ido paulatinamente ganando un protagonismo en los diálogos políticos regionales y birregionales de carácter general, tales como el grupo de Río, el Diálogo de Río-Unión Europea, la Cumbre Iberoamericana y la Cumbre de las Américas, entre otros. Por otra parte como consecuencia del compromiso asumido por los Estados en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo del El Cairo 1994, nacen en nuestro continente, dos procesos consultivos específicos sobre la materia: la Conferencia Regional de Migración (o Proceso Puebla) y la Conferencia Sudamericana sobre Migraciones.

En los concesos intergubernamentales, el tratamiento de la cuestión migratoria refleja intereses distintos, según los participantes y según las épocas. En este sentido, la temática fue cobrando interés desde la preocupación por la pobreza del migrante o la discriminación del cual frecuentemente es objeto, hasta llegar a la actualidad, a una diversidad de preocupaciones de carácter general. Derechos humanos, violencia y discriminación contra los migrantes, situaciones de pobreza, migración irregular, tráfico ilícito de migrantes y trata de personas, remesas, entre otras cuestiones.

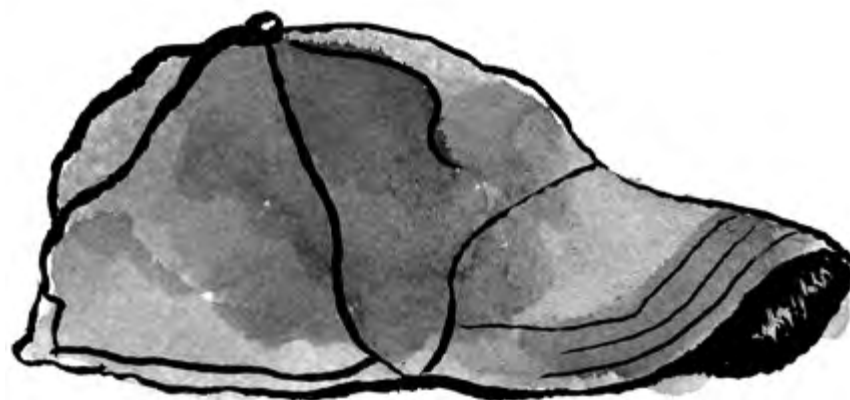
En las declaraciones de Asunción (1997) y de Panamá (1998) se destaca la responsabilidad de los Estados de origen y destino de los migrantes en cuanto a fortalecer la cooperación en materia migratoria, y, en tal sentido, se insta a adoptar o a continuar adoptando, de común acuerdo, medidas tendientes a asegurarles el pleno ejercicio de sus derechos humanos, así como su bienestar social y económico. Esta

intención es ratificada posteriormente por la Declaración de Cartagena de Indias (2000) en donde se reafirma que “los países de origen y destino de migrantes tienen la responsabilidad de fortalecer la cooperación en materia migratoria y de asegurar el pleno ejercicio de sus derechos humanos, en especial el derecho a la vida a y trato digno, justo y no discriminatorio”. La declaración de Panamá también reafirma el “pleno respeto y cumplimiento de la Convención de Viena sobre Relaciones Consulares de 1963” y se insta a todos los países a cumplirla, particularmente en lo que se refiera al derecho que tienen los nacionales, sin importar su condición migratoria. A comunicarse con un funcionario consular de su Estado en caso de ser detenidos.

En el compromiso de Montevideo, los Mandatarios coincidieron “continuar y profundizar el análisis global de la migración iniciado en el Diálogo de Alto Nivel de Naciones Unidas, desde una perspectiva integral y coherente, que considere tanto en sus causas como sus efectos y que, basado en el respeto a los derechos humanos y en la realización del desarrollo, favorezca la búsqueda de mecanismos para su tratamiento integral. También se enfatiza el respecto a los derechos humanos de los migrantes, independientemente de su condición migratoria, al propio tiempo que enfoca sobre subgrupos de migrantes que enfrentan situaciones de aún mayor vulnerabilidad, como los niños, adolescentes y las mujeres migrantes o la migración de indígenas y afrodescendientes.

En relación con la situación de las mujeres, se reconoce el aumento progresivo de la participación de las mismas en las migraciones internacionales. En este sentido, se expresa la necesidad de adoptar políticas de equidad de género que contemplen el impacto diferenciado que tiene la migración en las mujeres y la necesidad de

atender las causas estructurales que las lleva a migrar. Un punto muy importante resulta del compromiso asumido respecto de los niños migrantes, en el que se señala que la protección de los derechos de las personas menores de edad deben formar parte activa de los grandes debates sobre migraciones, así como de las políticas que sean llevadas adelante por los países iberoamericanos. Siendo necesario incrementar esfuerzos para asegurar a los niños, niñas, adolescentes migrantes, el acceso a la educación, y a la salud en igualdad de condiciones con los menores de la sociedad de acogida, independientemente de su condición migratoria, y evitar la migración no documentada de menores no acompañados así como procurar su retorno al país de origen cuando aquella se haya producido.



Racismo y xenofobia

Las migraciones y los desplazamientos forzados, intensificados en la década de los noventas, se han caracterizado particularmente por las disparidades en las condiciones de vida entre el lugar de origen y el de destino de los migrantes. Sus causas son múltiples: colapso económico y desempleo, colapso en los servicios públicos (educación, salud, entre otros) desastres naturales, conflictos armados, generando flujos de migración, refugiados y desplazados, represión y persecución, violaciones sistemáticas de los derechos humanos, rivalidades étnicas y xenofobia, violencia de distintas formas. En los últimos años, la llamada “flexibilidad” en las relaciones laborales, en medio de la globalización de la economía, también ha generado movilidad, acompañada de inseguridad personal y de un creciente miedo de desempleo.

Las migraciones y los desplazamientos forzados, con el

consecuente desarraigo de tantos seres humanos, acarrear traumas. Testimonios de migrantes dan cuenta del sufrimiento del abandono del hogar, a veces con separación de desagregación familiar, de la pérdida de bienes personales, de arbitrariedades y humillaciones por parte de autoridades, fronterizas y oficiales de seguridad, generando un sentimiento permanente de injusticia.

El racismo, la discriminación, la xenofobia, y la intolerancia son violaciones a las que son sujetos los migrantes, y que se niegan a denunciar. Esta situación frustran los esfuerzos nacionales e internacionales destinados a proteger a los migrantes irregulares, complicando los esfuerzos para protegerlos. Los migrantes sobre todo en situaciones de afluencia masiva, pueden tener un efecto significativo en nuestro país y en lo local, ya que ven a los migrantes como una amenaza para su modo de vida, cultura, e incluso para la seguridad y la estabilidad económica, considerándolos como competencia para los escasos recursos laborales locales.

La discriminación racial, la xenofobia y la exclusión forman parte de la cotidianeidad que afecta a los migrantes, tanto documentados como indocumentados (Rodríguez, 2000). Éstos últimos están expuestos a mayores violaciones de los derechos humanos que, en casos extremos, pueden terminar con su vida. (Bustamente, 2005) Debe subrayarse la vinculación entre la migración femenina y la vulnerabilidad, en la que influyen estos factores, así como otros elementos tales como; la violencia, prostitución forzada y la trata de personas, el bajo nivel de escolaridad, el trabajo forzado y las condiciones de vida peligrosas y la falta de acceso a los servicios sociales básicos, entre muchas otros que acentúan las inequidades de género. Estas situaciones se hacen más complejas en el caso de los indocumentados o que trabajan de manera irregular.

Para lograr entender a los migrantes que son víctimas contra el racismo y la xenofobia es indispensable tan sólo darse una vuelta en la región, a la Prolongación Cuauhtémoc, (Torreón, Coahuila), donde diariamente se puede encontrar un número significativo de hombres y mujeres migrantes centroamericanos que esperan la llegada del siguiente tren para seguir viajando a la frontera. Durante esta espera, la comunidad tiene una actitud xenofóbica, de discriminación, opiniones miles como; “migran porque quieren”, “son pobres porque quieren”, etc., etc.; o bien darse una vuelta al Centro de Día “Un Paso a la Esperanza, Jesús Torres Fraire”, ubicado en la Colonias Julietas, para observar la situación en la que llegan los migrantes centroamericanos a nuestra Región. El desconocimiento de la sociedad, la insensibilidad, hace recrudescer el apoyo que otros actores puedan otorgar a este fenómeno, pues la intolerancia, la discriminación y la xenofobia son elementos que están presentes, por lo cual la ayuda humanitaria no es suficiente para auxiliar a los hombres, mujeres

y niños que buscan tan sólo apoyo humanitario.

Ante la llegada masiva de migrantes centroamericanos a nuestra región, también constituye una amenaza, pues colonias como la Eduardo Guerra, Vicente Guerrero, Nueva Aurora y otras, se sienten amenazadas; sus temores son las oportunidades laborales, es decir piensan que los migrantes se estacionarán en la Región para “conseguir un trabajo temporal” por lo que el recrudescimiento todavía se hace más presente para la

“ los migrantes están expuestos a mayores violaciones de los derechos humanos que, en casos extremos, pueden terminar con su vida ”

intolerancia, discriminación xenofobia, sin pensar que su destino final no es Torreón, o la Región Lagunera, sino EUA; Estados como Houston, Dallas, San Antonio Texas, Nueva York, Los Ángeles California, o la Florida, (los más frecuentes), entre otros. Ante esta situación de vulnerabilidad, quienes se ven mayormente beneficiados son aquellas personas que con ánimo de lucro, los “ayudan” a darles comida y trabajo, por lo que en su mayoría los migrantes son presos en los propios hogares de estas personas. Esta situación es agravada por la actitud irresponsable de algunas personas que ven al migrante como delincuente, o de grupos manipulados con fines políticos y no humanitarios.

Derechos Humanos y las mujeres migrantes.

Si la población de migrantes continúa aumentando al mismo ritmo que en los últimos 20 años, el contingente de migrantes internacionales en todo el mundo en el 2050 podría alcanzar la cifra de 405 millones^[7]. En la migración internacional interviene una mayor diversidad de grupos étnicos y culturales que nunca antes^[8]; el número de mujeres que emigra hoy de manera independiente, como cabeza de familia, es considerablemente mayor con respecto a las diferencias regionales entre las mujeres migrantes como porcentaje del contingente de migrantes internacionales; el número de personas que vive y trabaja en el extranjero en situación irregular sigue en aumento^[9]; se estima que se registrará un aumento cada vez mayor de la influencia en la migración internacional, lo que contribuirá promover la denominada industria de la migración^[10]. Aunque la relación entre el cambio ambiental y la migración es compleja y sigue siendo de carácter imprevisible, cabe esperar un considerable aumento del número de migrantes, especialmente en el mundo menos adelantado, a consecuencia de los cambios ambientales. La protección de los derechos humanos de los migrantes, entonces deberá de ser una prioridad y el modo de protegerlos será también cada vez más importante. Nuevas formas de migración —por ejemplo, el cruce de fronteras internacionales a consecuencia de los efectos del cambio— harán que sea

necesario reflexionar sobre los marcos jurídicos y normativos existentes y, tal vez, reformularlos.

Las mujeres migrantes no son un colectivo ni un grupo de víctimas, sino actores con voz propia que son afectadas significativamente por los procesos migratorios en una forma que no constituye un problema, sino una situación con potencialidades y riesgos (SEGIB, 2006). Estas consideraciones son decisivas para la formulación de políticas al respecto.

Ante la amplia constelación de problemas y dificultades que enfrentan muchos migrantes, y particularmente las mujeres, cuya desprotección les impide disfrutar de la condición de sujetos de derecho pleno y portadores de deberes fundamentales y pese a todos los avances producidos en las últimas décadas en materia de derechos humanos, el caso de los mujeres migrantes es un tema que constituye un reto para que la comunidad internacional establezca una agenda específica al respecto. Esta dificultad se expresa en que la gran mayoría de los estados declara el propósito de proteger los derechos de las personas migrantes, pero pese a que pueden identificarse avances legislativos, en el plano nacional todavía persisten normativas, prácticas y espacios institucionales que no están preparados para ello o, sencillamente, cuya legislación y políticas migratorias no incluyen la protección de los derechos humanos (Grant, 2005). En las Naciones Unidas, los instrumentos del derecho internacional como el

sistema interamericano ofrecen un marco de solución a las problemáticas que enfrentan los migrantes en el ejercicio de sus derechos. Para que estos instrumentos y normas sean eficaces es fundamental la adhesión generalizada, la aceptación y el compromiso de los países con los regímenes internacionales. Esto debe ser así porque más allá de los informes existentes la figura del migrante no está amparada por ninguna institución internacional como sucede en el caso de los refugiados con el ACNUR, si bien estos últimos no gozan de la protección que, en teoría, pueden brindarle los países de origen a los migrantes.

La sociedad civil también puede ser un importante interlocutor, especialmente en la protección de los derechos de los migrantes vulnerables en situación irregular. Es común que los migrantes en situación irregular quisieran acceder a los servicios básicos a los que en realidad tienen derecho, o que no puedan hacerlo, por lo que la carga de la prestación de asistencia recae en organizaciones, casas o albergues que ayudan y dan protección a los Migrantes, tal es el caso del Centro de Día, Un paso a las Esperanza “Jesús Torres Fraire” en Torreón, Casa Belén en Saltillo y Frontera Digna en Piedras Negras, en Coahuila. Además de prestar asistencia inmediata, estos actores de la sociedad civil ayudan a identificar a los migrantes en situación irregular que tienen necesidades específicas, mujeres, víctimas de la trata, o a quienes reúnen los requisitos para obtener el estatuto de refugiado. Asimismo, estas casas o albergues, identifican situaciones de explotación por parte de empleadores y agentes sin escrúpulos, incluidos contrabandistas y traficantes. Los derechos de los migrantes están reconocidos en virtud de dos grupos de instrumentos internacionales: los tratados de derechos humanos básicos actualmente en vigor, a saber, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos,

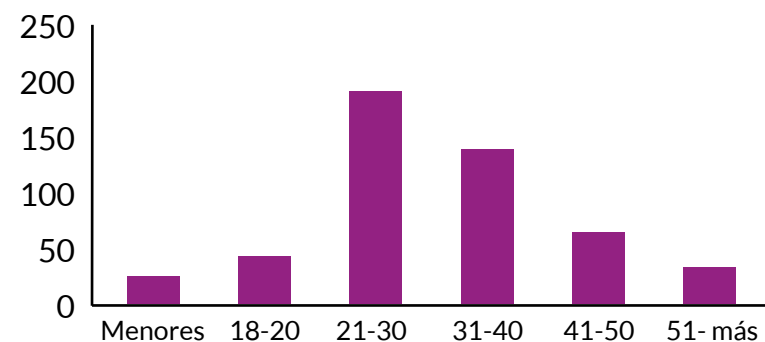
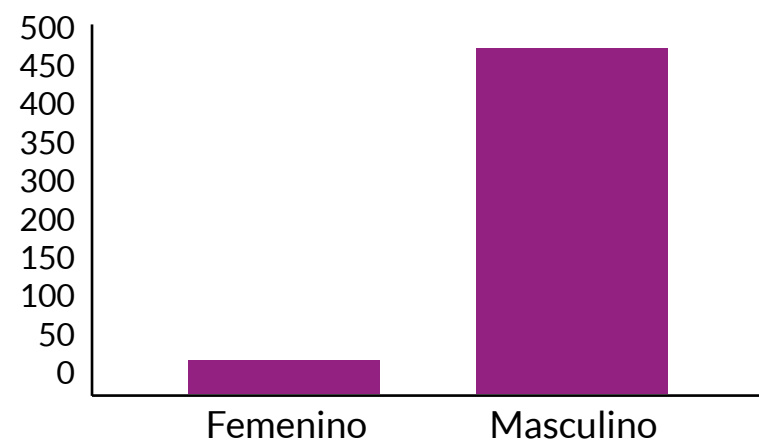
Sociales y Culturales, la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, la Convención sobre los Derechos del Niño, la Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad y la Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares, y el Derecho Internacional del Trabajo, que incluye los dos convenios de la OIT relativos específicamente a la protección de los trabajadores migrantes (Nos. 97 y 143). Los Protocolos sobre la trata y el tráfico de personas, que complementan la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, también se refieren a la protección de los derechos humanos de las personas objeto de trata y de los migrantes objeto de contrabando.

En Torreón, Coahuila a cuatro años del diagnóstico realizado, el flujo de migrantes es de 80 a 100 diarios sólo que la edad promedio en la actualidad es de 17 años. En el 2010, el total de migrantes atendidos en Torreón Coahuila fue de 2,496; mientras que en el 2011, el total fue de 2,614 migrantes, el año 2012, fue de 1,183 la cantidad de migrantes.

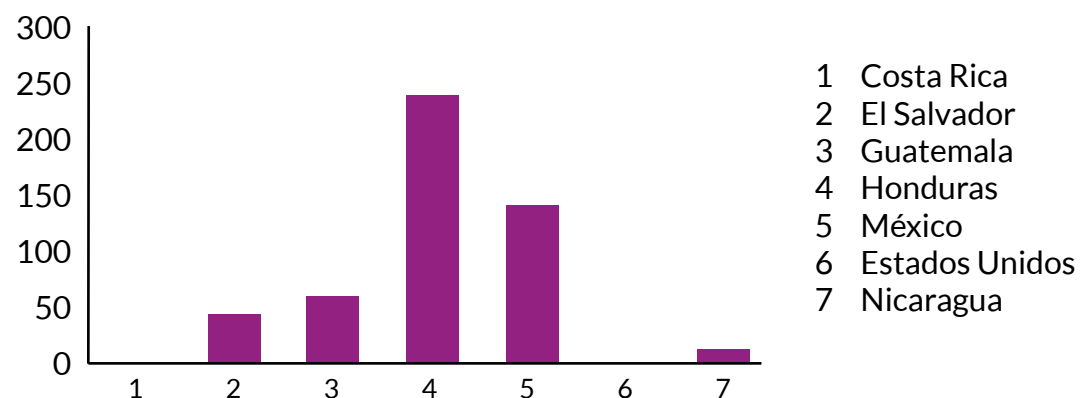
Para la elaboración de esta investigación, quisimos centrarnos en los jóvenes y mujeres que hoy en día el flujo de estos dos sectores específicos se observa con mayor frecuencia, sin embargo, al realizarlo resultó un poco difícil, ya que era impredecible la llegada de jóvenes (entre los rangos de 12 a 18 años), o de mujeres. Se tomó como muestra para esta investigación al Centro de Día un Paso a la Esperanza, “Jesús Torres Fraire”, en Torreón, Coahuila, cuyos datos relevantes durante el 2012, fueron:



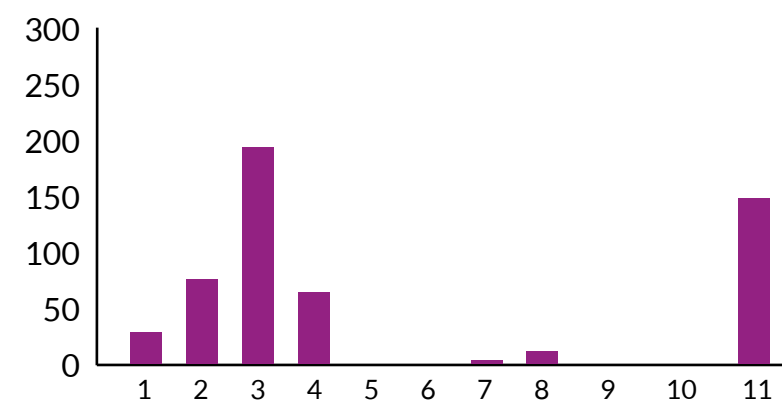
503 migrantes atendidos durante el 2012, en las siguientes categorías (enlistamos las más importantes):



País de Procedencia

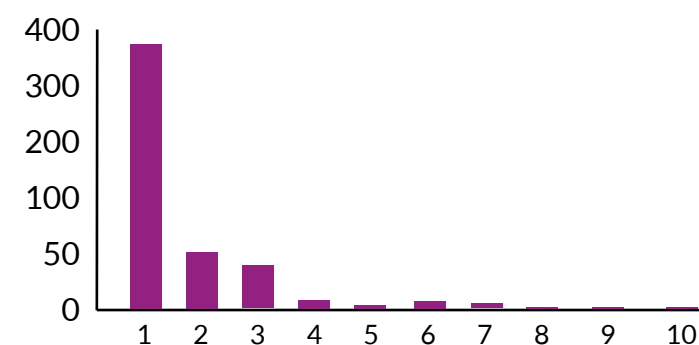


País de Procedencia



- 1 Empleo mal...
- 2 Falta de empleo
- 3 Causas climáticas
- 4 En busca de familia
- 5 Persecución crimen
- 6 Falta de oportunidades
- 7 Problemas familiares
- 8 Aventura
- 9 Le dejaron un trabajo
- 10 Separarse
- 11 No definido

Tipo de agresión sufrida



- 1 N/A
- 2 Robo
- 3 Trato Inhumano
- 4 Actitud racista
- 5 Extorsión
- 6 Cohecho o soborno
- 7 Lesiones graves
- 8 Lesiones leves
- 9 Otras
- 10 Secuestro

También para esta investigación realizamos entrevistas a jóvenes y mujeres, para conocer de viva voz las causas por las que migran. Estas entrevistas fueron realizadas a algunos migrantes que fueron atendidos en el Centro de Día, un Paso a la Esperanza, Jesús Torres Fraire, (resultó poco complicado, ya que los migrantes vienen cansados y quieren descansar por algunas horas y comer, por lo que hacer una entrevista implicaba dejar de comer o descansar).

He aquí algunas entrevistas, las más significativas. (Para respetar la confidencialidad de los datos los nombres fueron cambiados)

Carlos, hondureño; edad 20 años. Estado Civil: soltero.

¿Por qué causas dejaste tu país? Soy agricultor, ayudo a mis padres, y no hay mucha siembra, mucho menos cosecha, lo que se recoge es solo para comer, quiero ir a Houston, allá tengo primos y quiero ganar un dinerito para ayudar a mis padres, y hacerles una casita...

José, hondureño; edad 25 años. Estado Civil: soltero.

¿Por qué casusas dejaste tu país? Salí huyendo de mi país, de donde soy se llama Lloro, soy jornalero... Salí huyendo porque el cacique de ahí, me pidió que matara a un compañero para él adueñarse de sus tierras, como me negué hacerlo, él en venganza mandó a matarme, por eso huí, quiero llegar a Houston para mandarle dinero a mi mamá.

María, hondureña; edad 20 años; tiene una niña de 2 años. Estudia 2º grado de comercio, en Tegucigalpa.

¿Por qué causas dejaste tu país? Por reunirme con mi mamá y mis hermanos, ellos están trabajando en EUA, además de que me cuentan que en EUA, es muy bonito, se consiguen mejores trabajos y pagan mejor, por eso me animé a venirme, en Honduras no hay mucho trabajo, es muy difícil la pobreza, yo vivía con una hermana que está casada, no tengo casa y quiero ganar dinero para tener una propia y darle lo mejor a mi hija... ¿Qué es lo que más extrañas de tu país? Mi hija... (Suelta el llanto)... ella es mi motor... (Sigue llorando)... ¿Sabes de los peligros en México? Sí me han dicho que las mujeres las violan o las matan, yo me arriesgué, me vine porque no quería estar allá, no puedo estudiar, y tenía que trabajar para mi bebé... ¿En qué te gustaría trabajar en EUA? Me gustaría cuidar niños, o en un restaurant, sólo por 3 años y regresar por mi hijita, me gustaría llevarme a mi niña a EUA, pienso sacar papeles... ¿Qué les dirías a las personas de tu país que quieran salir de tu país? Que no se arriesguen, el viaje es muy peligroso, mi meta es llegar a los EUA, antes del 24 de diciembre (2012).

Conclusiones

Hoy por hoy las organizaciones civiles cumplen un papel y un referente muy importante en la atención, ayuda humanitaria, así como la defensa de los derechos humanos de las personas migrantes, y que ofrecen a los miles de migrantes que pasan por todo el territorio Mexicano. Estas organizaciones civiles son tanto nacionales como transnacionales y eclesásticas. Las organizaciones pueden colaborar de manera conjunta y coordinada con el gobierno para la formulación de iniciativas y promulgaciones, de los problemas inmediatos y prácticos que enfrentan los migrantes, pueden ofrecer aportes relevantes a la discusión; sin embargo éste ha mostrado poco interés para tratar los asuntos migratorios y todos los delitos que vienen acompañados en la migración y que resulta poco importante en la agenda nacional.

El tema de los Derechos Humanos de los migrantes debe ser un tema en la Agenda Nacional, ya que independientemente de ser persona migrante, posee derechos fundamentales reconocidos por todos los tratados internacionales, inclusive en los que México es parte de dichos tratados. Tan sólo nuestra Constitución reconoce los Derechos Humanos en su Artículo 1, segundo párrafo destaca: "Las normas relativas a los derechos humanos se interpretarán de conformidad con esta Constitución y con los tratados internacionales de la materia favoreciendo en todo tiempo a las personas la protección más amplia."

El tercer párrafo señala: "Todas las autoridades, en el ámbito de sus competencias, tienen la obligación de promover, respetar, proteger y garantizar los derechos humanos de conformidad con los principios de universalidad, interdependencia, indivisibilidad y

progresividad. En consecuencia, el Estado deberá prevenir, investigar, sancionar y reparar las violaciones a los derechos humanos, en los términos que establezca la ley."


Por último, el cuarto párrafo estipula; "Queda prohibida toda discriminación motivada por origen étnico o nacional, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, las condiciones de salud, la religión, las opiniones, las preferencias sexuales, el estado civil o cualquier otra que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y libertades de las personas."

Bajo esa primicia, todas las personas deberíamos actuar conforme a esta artículo, ya que el hecho del estatus migratorio de la persona migrante, no deja de ser persona, sujeto a estos derechos y obligaciones, derechos inalienables por el solo hecho de ser "persona", ahora bien si la vulnerabilidad se hace presente en el sexo masculino, habría que imaginar la precariedad y la vulnerabilidad a la que son sujetos las mujeres y niños no acompañados.

La discriminación que afecta a los y las migrantes incluye abusos, violencia, engaños mediante la trata de personas y amenazas a la integridad física, entre otros, que se combinan y entrecruzan en función del origen étnico y nacional, el sexo, la edad, la inserción laboral, los medios empleados para migrar y su situación jurídica.

Es necesario despejar algunas lagunas existentes entre la Ley de Migración y su reglamento. Tan sólo hay que cuestionar el plazo de publicación entre ambos, pues la Ley se publica en Mayo de 2011, y el reglamento no es sino hasta Noviembre de 2012.

Es importante sensibilizar a la población, a la clase política, medios de

comunicación, servidores públicos en sus tres niveles de gobierno, para que el tema migratorio sea visto desde la perspectiva humana, sujetos con derechos y también de obligaciones. Hoy se puede observar jóvenes, niños y mujeres migrantes que viajan en condiciones inhumanas, a bordo de la Bestia y que son víctimas de diversos delitos; tráfico y trata de personas, violaciones sexuales, discriminación, xenofobia, por todos aquellos que ven al migrante como una persona que no es sujeto de sus derechos fundamentales. 



Redes jesuitas y migrantes

Andrés Rosales Valdés

Tradicionalmente se ha denominado migrante a un individuo que se desplaza de una zona geográfica hasta otra, situación que conlleva un cambio en las costumbres y un proceso de readaptación a las nuevas circunstancias. Si bien existen migraciones desde la aparición del ser humano sobre la faz de la Tierra, es posible hablar de procesos de enormes flujos migratorios asociados a grandes eventos de la historia de la humanidad como pueden ser los procesos colonizadores, la aparición de los grandes imperios, las guerras civiles, los conflictos bélicos y políticos entre países, entre otros. Sin embargo en la actualidad existe un tipo de migración que preocupa a varios países, que consiste en un proceso migratorio de gran envergadura que consiste en un gran número de personas que abandonan sus países de origen para desplazarse a países con mejor desarrollo económico y que les permiten una mejor calidad de vida. Según datos de la Organización Internacional para las Migraciones hoy en día existen alrededor de 214 millones de migrantes a nivel mundial^[11].

La Misión de la Compañía de Jesús (SJ^[12]) hoy es el servicio de la fe, del que la promoción de la justicia constituye una exigencia absoluta, en cuanto forma parte de la reconciliación de los hombres exigida por la reconciliación de ellos mismos con Dios. Con estas palabras describe la Congregación General^[13] 32, es decir, la asamblea máxima, el empeño y la tarea de la Compañía de Jesús dispersa por el mundo^[14].

La Compañía de Jesús ha declarado en su Congregación General 35 (2008) que la atención a las necesidades de los migrantes, incluidos los refugiados, los desplazados internos y las víctimas del tráfico de personas, continúa siendo una preferencia apostólica.

Los jesuitas buscan en su labor social impregnar las estructuras de la vida humana de una expresión más plena de la justicia y el amor que brota de la fe. Su acción social abarca: instituciones educativas, centros de estudio y publicaciones, ONG's de cooperación al desarrollo, parroquias, voluntariado y proyectos locales de apoyo a los necesitados. Aparte, miles de misioneros y voluntarios, laicos y jesuitas, viven y trabajan en favor de la justicia y algunos dan su vida en el ejercicio de su Misión.

A nivel mundial destaca el Servicio Jesuita a los Refugiados (SJR) que acompaña, sirve y defiende los derechos de los refugiados, o por ejemplo en África, la Red Jesuita Africana contra el Sida (AJAN).

El Servicio Jesuita a Refugiados (SJR) fue creado en 1980 por el entonces P. General de la Compañía de Jesús, Pedro Arrupe y Gondra, S.J.^[15], y es una organización internacional que trabaja en más de 57 países, con la misión de acompañar, servir y defender los derechos de los refugiados y desplazados forzosos. Las principales áreas de trabajo son en los campos de educación, asistencia en emergencias, salud y nutrición, actividades de generación de ingresos, y servicios sociales. En total, más de 500,000 individuos son beneficiarios directos de los proyectos del SJR en el mundo. Cerca de 1,200

trabajadores contribuyen al trabajo de la SJR, la mayoría de ellos como voluntarios, incluyendo cerca de 100 jesuitas, sacerdotes, hermanos y escolares, 85 religiosos de otras congregaciones y más de 1,000 personas laicas^[16].

La misión confiada al SJR comprende a todos los que han sido apartados de sus hogares por los conflictos, los desastres humanitarios o las violaciones de los derechos humanos, de acuerdo con la enseñanza social católica que define como refugiado "de facto" a múltiples categorías de personas.

En México existió hasta el año de 1998 una oficina del SJR, su sede fue en la capital del bello estado del sureste del país, la ciudad de Campeche y el trabajo principal fue en los campamentos de refugiados guatemaltecos en los estados mexicanos de Campeche y Quintana Roo.

El SJR México fue un proyecto con gran sentido de las necesidades de los refugiados que generó proyectos productivos y capacitó a muchas personas para preparar su retorno a Guatemala y su integración a la vida productiva de su país. Este esfuerzo rindió grandes frutos y fue el resultado del trabajo hombro con hombro de laicos y jesuitas en pro de un objetivo común.

Las últimas dos décadas del siglo pasado se caracterizaron por el creciente flujo migratorio, derivado primero de conflictos políticos y, luego, de determinadas políticas económicas. Como respuesta a este fenómeno, la Compañía de Jesús desde mediados de la década del 90 asumió la migración como una de sus prioridades apostólicas en todo el mundo. Este reto lo asumieron los jesuitas y por ello nace el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM).



Desde 1980, el SJR se había constituido como una red global de la Compañía para el servicio a los refugiados. En cambio, los servicios jesuitas a migrantes se multiplicaron como iniciativas locales o regionales. Con el tiempo han crecido estructuras de coordinación nacional y continental.

En palabras de su actual director general, el SJM en México¹⁷ nace en el año 2001, como entidad promotora y

coordinadora de dos redes formadas por instituciones educativas, parroquias, centros de derechos humanos, equipos de promoción y educación popular, etc., que han decidido trabajar con los flujos centroamericano y mexicano: red del Servicio Jesuita a Migrantes Centroamérica y Norteamérica (SJM/CA&NA) y red del Servicio Jesuita a Migrantes Provincia Mexicana (SJM/PROMEX).

Posteriormente en el 2003, el SJM en México comenzó a desarrollar proyectos encaminados a fortalecer las comunidades locales, priorizando la

región sur sureste de México, con equipos en la Ciudad de México; Acayucan y Tierra Blanca en Veracruz; Palenque y Comitán en Chiapas. Y la atención a las necesidades de los deportados en un trabajo conjunto con provincias jesuitas de Estados Unidos, en la frontera norte en Nogales, Sonora y Nogales, Arizona.

Una de las alianzas principales que ha desarrollado el SJM en México es con el Sistema Universitario Jesuita (SUJ¹⁸), principalmente los académicos de las universidades jesuitas en México han sumado sus esfuerzos desde los "Programas de Atención a Migrantes" que existen en cada institución con diversas investigaciones, diagnósticos, sistematizaciones, con alumnos de servicio social y en algunos casos con proyectos de intervención directa como es el caso de la Universidad Iberoamericana Torreón.

Este caso es particular ya que la Ibero Torreón a su vez ha hecho alianzas con otros actores sociales que han aportado sus capacidades e intereses al tema de migración en la Comarca Lagunera, logrando en el año 2011 la apertura de un Centro de Día para Migrantes al que denominaron "Un Paso a la Esperanza", el cual se ubica en la colonia Las Julietas de la ciudad de Torreón en el estado de Coahuila, en una zona a un costado de las vías del ferrocarril que viene de la zona metropolitana de la ciudad de México y se dirige hacia la frontera norte del país.

La Región Lagunera es un punto de tránsito de los migrantes centroamericanos; no precisamente por la ubicación geográfica estratégica, sino porque los migrantes desconocen las rutas de su viaje hacia los Estados Unidos y la geografía de nuestro país¹⁹. Aquí en Torreón, los migrantes llegan digamos que por equivocación en estos trenes, pues no es precisamente la ruta más corta a sus destinos en el "sueño americano", pero al pasar por La Laguna,

saben que existen unas personas que de buena voluntad los van a apoyar con un lugar donde descansar, donde asearse y tomar deliciosos alimentos para recargar energías y seguir su travesía rumbo a los Estados Unidos.

En esta alianza participan además de la Universidad Iberoamericana Torreón, miembros de la dimensión social de la Diócesis de la ciudad de Torreón como Cáritas Diocesana, la Parroquia jesuita de San Judas Tadeo, la Parroquia de Santa Cecilia, las Capillas jesuitas de Miguel Agustín Pro y de San Ignacio de Loyola, el Centro de Derechos Humanos Juan Gerardi, contando con la participación activa de sacerdotes, monjas, profesores universitarios, alumnos de servicio social de la Universidad y muchos otros laicos más que ponen su granito de arena para el funcionamiento del Centro de Día para Migrantes, que en los últimos tres años, desde su creación en mayo de 2011, ha atendido en promedio a más de 600 personas por año.

Todas estas entidades se han organizado y formaron una asociación civil denominada "La Laguna por los Migrantes, A.C.", quienes en su conjunto apoyan en promedio a más de 2,650 migrantes por año en su paso por la región.

Fieles a la misión apostólica de la Compañía de Jesús, los jesuitas realizan su aporte con los menos favorecidos en esta vida y uno de ellos son los migrantes. Una forma en que lo han venido realizando es a través de las obras jesuitas de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, desde donde se fomenta la creación de redes de colaboración y se logra apoyar a los migrantes de diversas formas, sumando sus esfuerzos desde todos los sectores de la Provincia desde lo pastoral, lo social, lo educativo y la formación.



La tierra quiere la sangre

Juan Felipe Galindo Márquez

El universo está constituido en esferas, concéntricas de alguna manera, pues toda esfera contiene otra más pequeña y está contenida a su vez en otra mayor. El hombre y la mayoría de seres por él conocidos han habitado esta esfera específica a la que llamamos Tierra. Si reducimos la mirada encontraremos células, núcleos, moléculas, átomos y partículas subatómicas que danzan poseídas por su específica carga eléctrica. De manera análoga, si ampliamos nuestro punto de observación, las esferas se dilatarán y encontraremos galaxias: entes gaseosos, esencias vívidas que habitan el universo y contienen en su plasma soles y planetas.

Que hasta un momento determinado el hombre desconozca estructuras mayores o menores no impone un límite, es solo el estado actual de su conocimiento. Esferas de capas concéntricas, es la conformación presente desde la célula hasta el globo terráqueo. Los humanos siempre buscamos nichos dónde establecer habitáculos. En este planeta habitamos la bóveda formada entre la corteza terrestre y la capa de la atmósfera más próxima a nosotros, es fácil deducir entonces la naturaleza intersticial humana.

La sangre derramada, si es absorbida por la tierra, la alimenta y fortifica, la hace prolífica para el cultivo. Pero si es en el agua disuelta, además de debilitar sus propiedades intrínsecas, se esparce descuidadamente por el globo entero. El flujo de las aguas es una red que conecta ríos y mares, y en su ciclo continuo y eterno conecta también con la bóveda celeste al evaporarse y nutrir las nubes. Sería fácil ignorar el riesgo de tal flujo, alegando su carácter natural y obligatorio, pero debe tenerse en cuenta que existe un orden más sutil, que conjuntamente con los físicos ciclos naturales trabaja para mantener el equilibrio de toda la existencia.

Que los ríos fluyen, los mares azotan y los seres mueren para alimentar la tierra de donde nacerán sus hijos es un hecho; pero, qué decir de la información, de los rumores que, aunque fluyen también en un ciclo natural y orgánico, describen un curso más complejo; nunca se repiten, pues aunque puedan describir un ciclo completo y volver al mismo punto, este ya no será el mismo lugar, ya que en su tránsito el rumor modifica la esencia del lugar transitado, e incluso el mismo rumor se modifica en su curso pues su naturaleza es siempre cambiante.

Por esto debe dirigirse y curarse el curso que estas informaciones describan. ¿Qué sería de la humanidad si el crimen de un noble hombre no fuera olvidado? O por lo menos resguardado, y llegara a oídos de los dioses una narración alterna de los acontecimientos en la que el noble hombre no cede su vida orgulloso ante el asesino, sino que suplica y pide a los dioses por su vida como no lo hace ni el más vil de los animales. Esto acarrearía la muerte de la humanidad entera (como ha ocurrido ya en sucesivas ocasiones), pues ningún dios quiere conservar la vida de una humanidad ya vencida, abnegada a sus designios, suplicante y arrastrada.

Lo que nos mantiene vivos es nuestra insurrección, nuestras recaídas y blasfemias, nuestro carácter veleidoso e inconstante. Si nuestros dioses nos saben convencidos y piadosos, esto los hace innecesarios, y ante su inminente destrucción nos prefieren destruidos a nosotros que también nos hemos hecho innecesarios.

En momentos claves del devenir cósmico se presenta a alguno de los hombres una información que debe cuidar, corregir su curso, o guardar eternamente (la mejor forma de guardar es olvidar). Si esta información cae en un medio equivocado y fluye en un curso peligroso que llega a boca y oídos de quien no debe, las consecuencias seguro serán terribles. Un ejemplo clásico es el chisme y sus fatales desenlaces.

Cuando el equilibrio de la información es alterado debe resarcirse por medio de un ritual que invoca lo femenino. Deben abordarse rutas descendentes que conducen a cuevas, intersticios o grutas; estimular un poco las entrañas de la tierra y encontrar allí, entre sus pliegues, el altar a la restauradora deidad femenina. Se le ofrece en tributo un feto contenido en alcohol, la deidad complacida beberá el licor de esencia infantil sazonado, haciéndose veleidosa, antojadiza y ligera, esto la pone en condición y facilita la obtención de sus favores. Sin embargo, dejar las cosas a este punto sería torpe y arriesgado, es arma de doble filo, pues la diosa al no complacer sus antojos se hace furiosa y destructiva, no responsable de sus actos. Por eso la ofrenda debe ser completa, pues el licor estimulante aguza también sus ansias, se le antojara un bocado y deliciosa tragará al infante; entonces, estimulada y satisfecha, se regulan las funciones todas del universo y el orden prosigue.



Roberto Calasso: *tesi di laurea*

Raúl Olvera Mijares

Si un nombre es emblema de rigor editorial –incluso académico– en el dominio del ensayo literario, una vasta región que a veces toca los confines de los Estudios Interculturales, ése es el de Roberto Calasso, al lado de Claudio Magris, dos de las voces más autorizadas entre los escritores de su patria, Italia, para acercar su cultura a otras culturas, examinando con lupa y desmenuzando una serie de curiosos detalles en relación con una pléyade de nombres que van desde esos oscuros y grandiosos escritores centroeuropeos hasta los clásicos pertenecientes a varias tradiciones nacionales. Con estos autores –Magris y Calasso– el ensayo cobra, en ocasiones, una pujanza narrativa que lo hace rozar las fronteras del relato o la crónica; a su vez, los escuetos intentos novelísticos, en la pluma de estos discretos profesores, alcanzan una densidad conceptual que los hacen lindar a menudo con los géneros de la meditación y el ensayo. El lector familiarizado con obras de cierto aliento de Roberto Calasso, sea *Las bodas de Cadmo y Harmonía* (Anagrama, 2000), *La ruina de Kash* (Anagrama, 2001) o bien *K*. (Anagrama, 2005, ese magnífico opúsculo o monografía acerca de Franz Kafka, excelente introducción para lectores sedientos de libros sin referencias interminables y apenas comprensibles, escritos en una prosa ágil, funcional e incluso elegante hasta donde cabe esperar), al momento de enfrentarse con la más reciente traducción de Calasso al español, *Los jeroglíficos de Sir Thomas Browne* (Sexto Piso-FCE, 2010, 167p), es probable que tenga una doble reacción: si su conocimiento del autor es más bien sumario, agradecerá la brevedad de la obra, a costa de lidiar con innumerables elementos herméticos, los cuales sólo han de aclararse mediante la lectura y frecuentación de otros muchos libros (conocer de primera fuente los autores citados en el texto); cuando se conoce un poco mejor al autor, no obstante, surge una serie de cavilaciones respecto de la exigua extensión de la obra, la profusión de citas de otros autores, el carácter académico, abstruso, austero del trabajo (en el estilo, la manera como está escrito, no deja de haber pequeños hallazgos si bien bastante esporádicos), en una palabra, se extraña al Roberto Calasso, escritor de la madurez que, con altas y bajas en la calidad de su prosa, tiene habituados a los lectores a ciertos estándares, como se comprenderá.

En la edición de *Los jeroglíficos de Sir Thomas Browne* intervinieron dos casas editoras, Sexto Piso y el Fondo de Cultura. Muchas –si no es que la mayoría– de las características del libro debieron ser responsabilidad de la primera. Cosas como conseguir que el autor les soltara material novedoso, contratar a los traductores, puesto que en este libro intervinieron dos por lo menos (uno para el italiano y otro para el inglés, latín y francés). Es posible asumir que el original debió estar cuajado de citas en aquellos idiomas, pues se trataba de la *tesi di laurea* –el equivalente en México a la licenciatura– del futuro editor y gran ensayista Roberto Calasso. Una obra realizada bajo la dirección de Mario Praz (1896-1982), por supuesto, un trabajo que había permanecido inédito en italiano al menos como libro, una obra primeriza, realizada por un estudiante que a duras penas alcanzaba los veinte años; ni siquiera una disertación doctoral, en cuyo caso resultaría más comprensible el hecho de publicarla (por algo había permanecido en el cajón por tanto tiempo, a reserva que el autor haya expurgado y revisado el texto original). La primera cosa que salta a la vista acerca de *Los jeroglíficos de Sir Thomas Browne* es la ausencia de un prólogo o bien un estudio preliminar donde, de manera honesta y sobre todo cuidadosa, se

declarara el carácter específico del trabajo en cuestión, haciendo todas las salvedades del caso (respecto de su naturaleza erudita o técnica, la sucesión de citas de autoridades en la materia, la necesaria subordinación del estilo a un fin utilitario, el de aprobar un examen de grado), a manera de justificación o excusa por no ofrecer las citas en la lengua original que, desde luego, habrían vuelto la edición más voluminosa, con el incremento en los costes del libro (no sólo por el papel sino por los revisores técnicos de los correspondientes idiomas). Publicar una obra de carácter académico no es una labor simple. Basta considerar *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas* (FCE, 2009) de la autoría de Norbert Elias, una obra que sirviera precisamente para que el autor optara por el título de doctor, con extensas citas en lenguas extranjeras (distintas del alemán), cuyas comprometedoras erratas en latín siguen poniendo en entredicho aun el día de hoy a sus editores alemanes, ingleses y, a pesar de ir por la tercera edición en español, a sus correctores y revisores técnicos en nuestra lengua (estos últimos prácticamente inexistentes, he ahí el meollo de la cuestión). No obstante, es de admirarse en este libro que se haya respetado el celo académico y el buen gusto filológico de Elias, conservando esos pasajes en lengua extranjera (tanto para el autor como para el lector en español), asumiendo en ocasiones, casi de una manera temeraria, la gran responsabilidad que entraña manejar fragmentos de textos en varios idiomas, sin que se sucedan molestos accidentes.

Tal como quedó el volumen –*Los jeroglíficos de Sir Thomas Browne*– es prácticamente la mitad o si se quiere aun menos de lo que debió haber sido, tanto por respeto hacia los buenos usos académicos, los estudios y contactos interculturales, como a causa de las expectativas de un lector crítico acerca de Roberto Calasso. Es más que evidente lo que los editores se propusieron hacer con este pedazo de la *prehistoria* del que llegaría a ser un brillante ensayista y futuro editor. Quisieron poner la obra a la altura del último estilo de Calasso, el de libros como *K*. –ya comentado– y apelar a un público más amplio, que saltara las barreras del estrecho mundo académico y literario. En parte la intención se logró, digo en parte, porque el resultado continúa siendo enigmático (a pesar de todo, el tiraje de la edición fue de cinco mil ejemplares, que no son pocos). Es difícil decir de lo que trata el libro. Más que por el título –algo vago y especulativo respecto de su verdadero objeto formal y material– podría juzgarse la obra a partir de su división en capítulos. El primero presenta los rasgos esenciales del autor estudiado, Sir Thomas Browne (1605-1682), de hecho el libro pudo haberse llamado “Los aportes hermenéuticos de Thomas Browne”. Los cuatro restantes capítulos estarán dedicados a las cuatro obras señeras del autor, *Religio medici*, *Pseudodoxia epidémica*, *Urn Burial* y *The Garden of Cyrus*, con un *excursus* histórico en el tercer capítulo, titulado *Hieroglyphice loqui*, expresión tomada de un pasaje de Piero Valeriano (1477-1558) de su obra *Hieroglyphica* (Basilea, 1556), que reza así en el original latino: *Quippe cum hieroglyphice loqui nihil aliud sit quam diuinarum humanarumque rerum naturam aperire*. Con este fragmento en latín debió aparecer el epígrafe de ese capítulo, en cambio en la edición de Sexto Piso, sólo aparece el texto en español: “Porque en realidad hablar con jeroglíficos no es más que revelar la naturaleza de las cosas humanas y divinas”. Ni en notas de pie de página, inexistentes en esta edición, ni en las notas al final siquiera aparece el fragmento primigenio. Menuda faena la de intentar recuperar las citas originales, con el fin de forjarse una imagen, algo más precisa y fidedigna, del rigor cultural y lingüístico que debió haber exhibido la tesis de Calasso, realizada bajo la invaluable asesoría de Praz (una tentativa para la que constituye un imprescindible instrumento Google Books).

Umberto Eco en su valiosísima obra *Cómo se hace una tesis, Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura* (1977) distingue con claridad entre las tesis sistemáticas y las meramente históricas. Si bien Calasso toma el concepto de jeroglífico como hilo conductor en su tesis, casi como un motivo recurrente que vuelve una y otra vez, en una

serie de espirales concéntricas que se van cerrando y acaban más bien por sugerir muchas cosas que significar una sola en particular. El revisor de la tesis, el profesor universitario, filólogo inglés, erudito, coleccionista de antigüedades y escritor Mario Praz, autor de *La muerte, la carne y el diablo en la literatura romántica* (El Acantilado, 1999) y de *Studi sul concettismo* (Florenca, 1946), una obra que se cita de manera más bien esporádica en el libro, es en realidad con quien comenzó todo este interés por los autores ingleses canónicos, las colecciones de *rara* o artículos inusuales y valiosos (manuscritos, pinturas, inscripciones, piezas de arte) que llevaron a Praz, siguiendo la insigne huella del jesuita alemán Athanasius Kircher (1601-1680), el Kirkerio de nuestra sor Juana, a formar un curioso museo. Praz fue traductor del inglés, bregó en Londres con becas que apenas le alcanzaban para sobrevivir, al final de su vida habría de ver un asomo de celebridad y gozar de cierta holgura. Una carrera la de Praz, verdadero humanista y hombre de letras, labrada a pulso, venciendo incontables obstáculos, para los que no le valió mucho haber sido vástago de una familia noble por el lado de su madre, los condes Testa di Marciano.

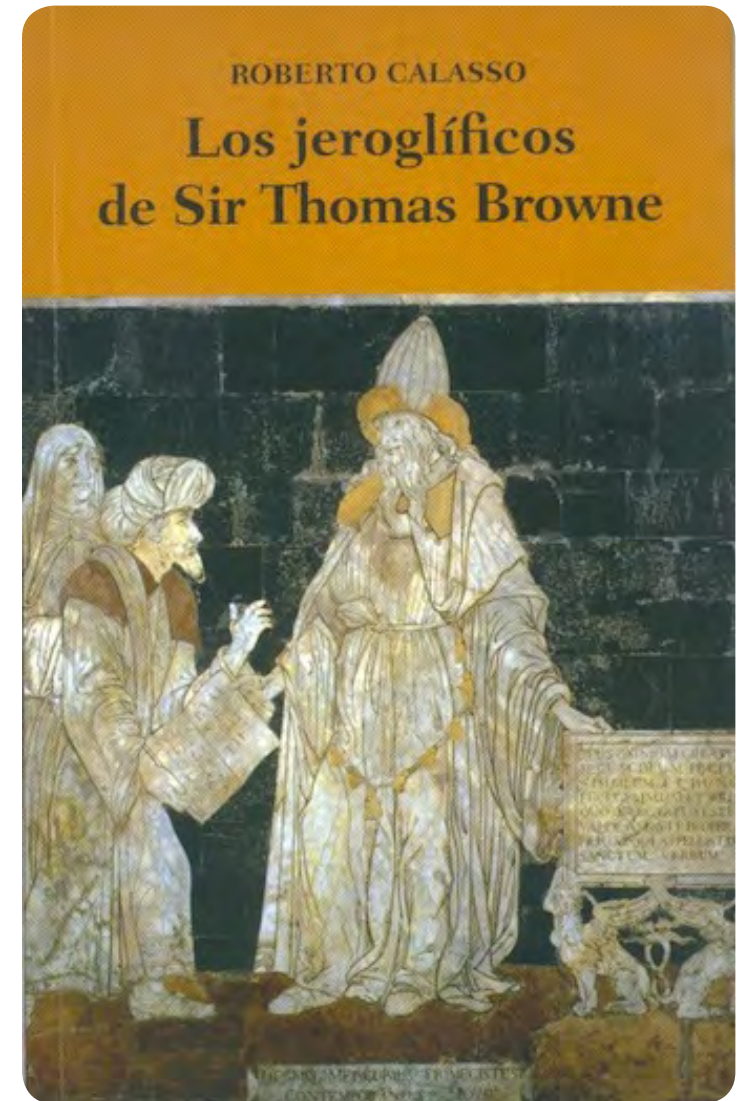
La elevada consideración de que goza en la actualidad Calasso –en su patria y en el exterior– no surgió *ex nihilo* ni se basa estrictamente en sus alcances académicos o en las bondades de su escritura. Sólo mediante la influencia de Mario Praz y otros grandes humanistas que fueron maestros suyos se explica el encumbramiento alcanzado por el epígono. Praz era amigo cercano de Giovanni Papini, un autor que sobre todo en su patria, Italia, se ha eclipsado casi por entero. Papini y Praz eran prosistas sutiles, se empeñaban por el estilo, mucho desde luego ha envejecido en sus textos pero quedan ahí, perfectamente delineadas las intenciones fundamentales, conseguidas mediante esa elegante contundencia en el uso de la lengua. Sería algo largo

perseguir todas y cada una de las pistas que en *Los jeroglíficos de Sir Thomas Browne* retrotraen el pensamiento de Calasso y sus principales hallazgos en esta primera tentativa como autor a su maestro. Precisamente reconocer esta prosapia académica –poder decir quién es hechura de quién, de dónde proceden las líneas inspiradoras– es lo que avala la trayectoria en la erudición y en las letras de un editor *cum* ensayista (nótese el orden de los términos) que no conoce rival al menos en el horizonte de las lenguas románicas. En la España de hoy el caso más notable de un profesor –hasta cierto punto ensayista– es el de Jaime Vallcorba, fundador de Quaderns Crema y El Acantilado (el resto que incluiría figuras, como Jorge Herralde, Beatriz de Moura, Jacobo Siruela, Manuel Borrás y algunos otros más, cuenta de todo entre sus filas, menos con el perfil tan peculiar de un verdadero escritor combinado con un académico).

Leibniz solía decir que vivimos en el mejor de los mundos posibles, en esa luz es lícito afirmar que *Los jeroglíficos de Sir Thomas Brown* es un opúsculo interesante, que espolea la curiosidad del lector. Volver a pasajes de la prosa inglesa tan cuajados y memorables como aquel que cita el mismo Borges (otros de los herederos confesos de Browne en su propia lengua fueron Lamb, De Quincey y Coleridge): *What songs the sirens sang, or what name Achilles assumed when he hid himself among women, though puzzling questions, are not beyond all conjecture. What time the persons of these ossuaries entered the famous nations of the dead, and slept with princes and counselors, might admit a wide solution. But who were the proprietaries of these bones, or what bodies these ashes made up, were a question above antiquarism; not to be resolved by man, nor easily perhaps by spirits; except we consult the providential guardians or the tutelary observers.* Citado en el libro, sólo en una pobre traducción, ni siquiera quien se encargara de ella se tomó la molestia de comprobar si existían

versiones canónicas del texto (o con cierta tradición al menos en español, indicando el año y lugar de edición en las notas que aparecen al final). El fragmento en particular aparece *verbatim* y con los puntos suspensivos, comillas y cursivas correspondientes (asumimos del autor): “¿Qué canción cantaban las sirenas?”, aunque preguntas difíciles y desconcertantes, son susceptibles de conjeturas [...] pero “¿quién era el dueño de estos huesos?” o “¿qué cuerpos estaban conformados por estas cenizas?” son preguntas que superan el estudio de las antigüedades (*Urn Burial*).

Un gran compromiso, tanto para el autor como para sus editores en español, dar a la imprenta esta primera monografía. Para el autor, porque puede delatar cierta crítica demasiado holgada hacia las propias creaciones (pues al parecer piensa que todo lo que se ha desprendido de su pluma tiene un valor de excepción); para los editores, porque al tirar la piedra y esconder la mano, no declarando que se trataba de una modesta tesis de licenciatura, tan deudora por otra parte de las ideas de Praz, amén de haber escatimado en recursos para ofrecer la versión más fiel, completa y cercana al original como fuese posible, es fácil admitir que éstas no son las mejores cartas de recomendación. Una actitud que no es posible calificar de otra cosa que de algo despreocupada tanto por parte del autor como de sus editores. Es obvio que entre los respectivos *sauges* de Praz y Calasso el mundo ha cambiado y no poco. Cabría preguntarse si para mejor.



Viaje hacia un México ignoto, *violento y transcultural*

Ernesto Pablo

Autores como José Revueltas, Carlos Fuentes, Jorge Ibargüengoitia, Rodolfo Usigli, Fernando Del Paso, Luis Spota, Sergio Pitol, Armando Ramírez, Ricardo Garibay, Rafael Bernal, David García Salinas, Héctor Aguilar Camín, Malú Huacuja, Héctor de Mauleón, Paco Ignacio Taibo II, Guillermo Fadanelli, Juan Villoro, Bernardo Fernández, Guillermo Arriaga, Enrique Serna, entre otros, han retomado —directa o indirectamente— un género anteriormente considerado un producto banal de la cultura de masas: la narrativa policiaca^[20]. Contrario a lo que se ha presupuesto, la literatura que aborda los márgenes sociales— en su capítulo mexicano— y a través de un cada vez más depurado rigor formal, ha establecido una desengañada y bien fundamentada crítica social, a lo largo de su historia, contra la conformación política y las desigualdades que imperan en un país de dramáticos contrastes y, ahora, violentado por una furia criminal de características nacionales. En cierto grado, ello ha influido en la ficcionalización territorial de un país —México—, afianzado en una literatura actual fincada en representaciones hiperrealistas. Autores, como los mencionados, empleando de manera directa o indirecta los aportes de la novela policiaca, la literatura política y de la narrativa popular han descendido durante el siglo XX— y lo que va del XXI— en los bajos fondos urbanos nacionales, en busca de hallazgos sociales y existencias. Como Revueltas (cf. 1978:18) en su momento, pléyades de nuevos escritores han asomado la vista al “abismo” de los bajos fondos urbanos y del crimen, y han tenido la visión tan *siniestra*, tan invertida, tan pertinentemente grotesca como los tiempos mismos que vivimos, de “otra” literatura del lado moridor.

Esta tendencia literaria actual de nuestras letras que —sin cofradías ni proyectos grupales— se han orientado hacia el registro estético de la hiperviolencia y lo proscrito, el crimen —organizado o no—, la corrupción, la implementación de un tipo de capitalismo y neoliberalismo *crony*^[21](mafioso) en nuestro país, subrayando la condición miserabilista y damnificada de nuestra sociedad así como el intenso entrecruce cultural y mediático contemporáneo que ha transformado muchos niveles —como en otras regiones de Latinoamérica^[22]— el México actual, en su conjunto. Todo ello, nos ha llevado e interesarnos por una serie de obras literarias que han subrayado, en suma, que dichas problemáticas son *fenómenos* extraordinarios en nuestra sociedad, o de una circunstancia “posmoderna”^[23], sino nos habla de una —dolorosa, si se quiere— nueva identidad colectiva en México, la cual ha llevado a crear una literatura actual fincada en la siempre comprehensiva relación que han establecido cultura y vida nacional. Nos referimos concretamente a zonas donde, desde hace décadas, manifestaciones del crimen organizado como el narcotráfico de estupefacientes, órganos y/o el secuestro de personas hacia Estados Unidos y Europa, ha transformado o re-estructurado inmensas regiones, idiosincrasias y ámbitos nacionales del norte del país. Este es el caso de Sinaloa, Monterrey, Tamaulipas, Baja California o la región centroamericana donde colindan el estado de Chipas, Guatemala y El Salvador.

Resultado de la diametral presencia del crimen y la violencia, de la competencia entre distintos cárteles que han “desgarrado” el tejido social como salvoconducto de su imposición, han terminado de fraguar estructuras sociales como la que presenta la actual y crítico momento nacional: ámbitos mexicanos envenenados por el resentimiento, el abandono del Estado y la pauperización de una economía lacerada por constantes devaluaciones y crisis financieras. De este modo, procesos culturales —iniciados en los ámbitos de las clases populares— ahora, han ido desplazándose a gran celeridad a las ambientes de las clases medias. El impacto social de la violencia y el crimen, han encontrado un “caldo de cultivo” ideal y eficaz para generar verdaderas distopías de odio y sangre en una sociedad desprotegida moral y económicamente. La falta de aplicación de un Estado de Derecho auténtico, ha permitido que la añeja Ley del talión, en muchos ámbitos y regiones, esté funcionando a tal manera de “garantías civiles” y nuevos “pactos sociales”.

Estas graves circunstancias político-sociales y criminales no sólo han determinado la anómala transformación de la zona norte de la nación, sino que, en efecto, las rutas de abastecimiento y distribución de la droga en México, han transformado no sólo dichas trayectorias “comerciales” de la droga en su camino a Occidente, sino a un país en su conjunto. A ello, ante la presencia generalizada de la corrupción política y policial, se ha aunado la lucha y ambición criminal de los cárteles por “ganar” más territorios. Esto ha copado de manera atmosférica o climática a nuestra realidad, incluso a la cultura (cf. Lemus, 2005). Por otra parte, el empobrecimiento global de nuestra era se ha extendido no sólo en México sino en otras latitudes en Centro y Sudamérica^[24]. Así, la frontera sur de México se ha desquebrajado y transformado ante una masiva diáspora latinoamericana que atraviesa aquella latitud hacia el “paraíso” capitalista del Norte y convertido,

la zona, en una “patria chica” de la delincuencia organizada. Las *Maras* han establecido un auténtico mercado negro de seres humanos, órganos, narcosis y lenocinio. Por otro lado, zonas centrales del país —como Puebla— también han resentido un incremento exponencial de la delincuencia a imagen y semejanza de históricos *pandemónium* como el Distrito Federal, que actualmente funcionan como auténticos laboratorios del Apocalipsis.

Entre toda la oferta editorial reciente, destacamos los casos de *La mara* (2003), de Rafael Ramírez Heredia y *Loverboy* (2002), de Gabriel Trujillo. Se trata de obras y autores que, sin embargo, han tenido fuerte presencia e importancia para la literatura “de los márgenes”.

La gran comarca del control *malandro*

Para Vicente Francisco Torres, Rafael Ramírez Heredia^[25] destacó en su labor literaria por “su economía expresiva” y su “agilidad del relato” (2003:77). Este crítico ha advertido lo anterior, refiriéndose a la labor del autor hasta los años noventa, particularmente, hasta las obras *De Tacones y Gabardinas* (1996) o *Con M de Marilyn* (1997), narrativa que en mucho estuvo influenciada por la obra que transformó el género negro en México: *El complot mongol* (1969), de Rafael Bernal. *La Mara*, concretamente, ha sido reconocida junto a su autor al obtener el Premio del Círculo de Críticos de Arte de la República de Chile, en 2004, otorgado al mejor libro extranjero del año y, en 2005, el Premio Dashiell Hammett a la mejor novela negra escrita en ese año en nuestra lengua. En este sentido y por su larga trayectoria y la importancia de su poco estudiada obra, Rafael Ramírez Heredia—es posible admitir, sin exageraciones de por medio— ha representado un auténtico maestro del género negro mexicano.



Con la llegada del siglo XXI, y desde la aparición de *La Mara*, Ramírez Heredia tomó por momentos distancia de la engañosa perspectiva “neutral” de la narración omnisciente que en algún momento caracterizó su fructífera actividad literaria en obras como *El ocaso* (1967) o *Alcalor de Campeche* (1992); decidió entonces inclinarse por una

“...es sólo un viaje a otro círculo del infierno en Centroamérica, un purgatorio llamado México...”

propuesta literaria que buscaba un mayor involucramiento de parte del lector. Así, desarrolló en los últimos tiempos una expresión estética que incorporó a su estilo el ejercicio intenso de la primera y la segunda persona del singular así como hizo énfasis en la construcción narrativa de la primera persona del plural.

Desde estas renovaciones asimiladas a su narración, Ramírez Heredia diseñó —hacia la parte final de su vida— una serie de novelas que fueron capaces de establecer un discurso activo, un “diálogo” que evaluará y enjuiciará subjetivamente los acontecimientos que se desarrollaban en los ambientes que, para el autor, eran narrativamente algunos de sus predilectos: los bajos fondos urbanos. La narrativa de Ramírez Heredia presentó, a partir de *La mara*, textos abigarrados, barrocos en cuanto a su arquitectura aunque no ante su lectura. Su amplio conocimiento popular, el conocimiento léxico y vernáculo del idiolecto capitalino así como los rasgos emotivos, culturales e ideológicos que

Ramírez Heredia tenía muy presentes para describir, a lo largo de su labor narrativa, a las clases populares del Valle de México le permitieron crear, más adelante, la segunda novela de la trilogía sobre el “México oscuro” ideada por este autor: *La esquina de los ojos rojos* (2006), obra aclimatada en Tepito y que versa sobre sus problemáticas más recientes^[26].

Novela dura—íntimamente ligada al género negro—, *La mara*, versa sobre la poco abordada, en nuestras letras, frontera sur de México. En aquella territorialidad, las “bandas” centroamericanas conocidas como “maras” han repercutido ferozmente en la vida de los inmigrantes que cruzan el extremo sur de nuestro país en busca de la “gloria” y el sueño americano. Lo que Ramírez Heredia narra en esta descarnada expedición literaria es que, en realidad, dicha diáspora es sólo un viaje a otro círculo del infierno en Centroamérica, un purgatorio llamado México: Ximenus siente la oscuridad excitarse con el movimiento de las sombras. Sabe que durante el trayecto el tren se detendrá tantas veces como estaciones existan, o como la policía migratoria lo decida o como los tatuados lo ordenen para atajar a los que no conocen el poder de las aguas del río llamado Satanachia [...] salidos de las sombras, se han logrado asir untándose a lo corrugado de las paredes y así viajar los mil kilómetros que faltan para llegar a la Veracruz, a donde muy pocos han llegado porque el trayecto es enorme y la dificultades sin números, los calores ardidos, las sierras sin fronteras, las neblinas hondas, el país acechando para tumbar del tren a los migrantes (Ramírez, 2004: 13-14)

La mara se presenta en esta obra como “aduana” literaria de un país oscuro, indolente, corrupto y violento: el escenario perfecto para que extremos grupos marginales y criminales —cuyas conductas transgresoras prefiguran un viaje ampliamente descriptivo y punitivo al corazón de la desesperanza—

trastocanosa diáspora latinoamericana que atraviesa el río Suchiate hacia la utopía del “Sueño Americano”.

Novela que no sólo registra y expone literariamente el argot coloquial y vernáculo de la región, sino el hermético modismo de los integrantes de la Mara^[27], eternos rivales de otras “maras” o grupos vandálicos como la famosa Mara Salvatrucha, subraya sus estilos de vida, sus códigos simbólicos como tatuarse en la cara una lágrima negra por cada asesinato cometido, que es una costumbre de raigambre carcelaria o ser sometidos a trece segundos de implacable golpiza grupal para ganar su identidad proscrita (Cf. Lara Klahr, 2006).

Estos forajidos, que “tratan” y comercian con la vida y la muerte de miles de personas, se han afirmado como autoridad real de una región que desconoce toda frontera territorial o moral. “Institucionalizando” una patria chica del delito, la zona representa la renuncia a una identidad nacional impostada y la crítica abierta a los conceptos de etnia, estado o nación. *La Mara*, de este modo, establece sus leyes, las auténticas, las que son aplicadas con todo rigor en sus página: la añeja Ley del Talión es la única “constitución” en un territorio que, ante el abandono de los que trazaron sus arcanas divisiones políticas y culturales, no es de nadie: ni mexicano, ni guatemalteco, ni hondureño. Un marero, sin importar su procedencia, no reconoce más pertenencia que a La Mara ni más lenguaje que las híbridas formas léxicas del argot que han configurado estos grupos cerrados; tampoco otra moral que no sea “La vida loca”.

La violencia, en este espacio selvático y de intensos entrecruces culturales, queda entronizada como una auténtica y salvaje deidad que los migrantes buscan a toda costa prever y evitar a través del proteccionismo esoterismo y actitudes

pre-modernas de la creencia^[28], que tutela Ximenus Fidalgo, “doctor” y gurú que alumbra y predice la suerte en su camino: Dejar que los desesperanzados se rompan el alma y para su alivio busquen el calor de las manos guiadoras; se internen en las rutas de su corazón para poder conducirlos con bien dentro de la neblina; sientan la fuerza del conocimiento supremo y así redimirlos antes de la entrada al camposanto. Todos deben saber que Ximenus Fidalgo está con ellos para desvelarles sus sueños y entender sus confesiones (Ramírez, 2004: 45).

Esta inmigración, al cabo, queda trastocada como símbolo de una distopía perfecta: la frontera sur de México se cierra como un limbo, como una trampa, una suerte de *via crucis* interminable donde es imposible alcanzar el anhelado destino. Algunas migrantes, ante la imposibilidad y el peligro de avanzar más hacia el norte son cooptadas y forzadas a prostituirse por madrotas como Doña Lita: entran a toda prisa a un submundo de delincuencia, lenocinio y de incontables enfermedades venéreas y mortales, como en el caso de la joven Selene Artigas (“Lizbeth”) que a lo largo del relato no sólo va olvidándose de su pasado, de su propia identidad sino, a la postre, del valor de su vida. Por otra parte, a través de personajes como Don Nico, ex cónsul de México en la región, se constata la forma en que las autoridades han expeditado, por décadas, ya sea por dinero o favores carnales, visas de ingreso. Ramírez Heredia da cuenta del abuso y la corrupción que el propio Estado mexicano ha ejercido sobre una zona marcada por las guerrillas o la miseria y, ahora, por multitudes enteras que son cercadas por la furia irracional y expuestos al martirologio de sus nuevos verdugos: hombres “tatuados”, cancerberos de un infierno, de un país sin garantías llamado México.



El hombre común contra el “héroe” de nota roja: *Loverboy* de Gabriel Trujillo.

Por muchas razones, Gabriel Trujillo Muñoz llegó a la literatura mexicana por el traspatio más inesperado. Y quizá también por el menos aseado. Polígrafo criminólogo—por necesidad, así como médico cirujano, por profesión— en relativamente poco tiempo el escritor nacido en Mexicali, ha concentrado en su prolífica labor literaria y periodística todo y cuanto sabe—desde lo clínico y lo psicológico— para adentrarse y dirigirse hacia la aprehensión “detectivesca” de la condición humana. Esta incursión no sólo la ha dirigido desde la novela negra, sino desde la poesía y el ensayo, actividades culturales por las que ya ha recibido numerosos reconocimientos y premios²⁹¹. Desde aquel observatorio fronterizo que representa su ciudad natal—Mexicali— la obra de Trujillo ha dado cuenta no sólo de la feroz criminalidad que ha incidido de manera determinante en la realidad bajacaliforniana más reciente. Trujillo ha subrayado la presencia cultural que la “línea”—como se dice a la frontera con Estados Unidos— ha generado en aquella idiosincrasia mexicana donde, sin haber desaparecido las preguntas por la identidad, se ha denotado un intenso entrecruce y agudos procesos de *desterritorialización y reterritorialización* (Cf. Canclini, 1991).

Estos aspectos culturales tan heteróclitos son determinantes para establecer el contexto y la ambientación donde su héroe y “detective”—Miguel Ángel Morgado— abogado defensor de derechos humanos, es continuamente trasladado desde la Ciudad de México (donde radica habitualmente) a su tierra natal para aclarar una serie de casos estremecedores³⁰¹: “[...] por esto que Morgado se convierte en

un *flâneur* descubridor de los espacios urbanos de la frontera” (Rodríguez, 2005: 159). Ante esta sociedad, y desde una perspectiva más amplia donde el propio autor ha definido que todos funcionamos como “testigos de cargo, víctimas o cómplices” (Trujillo, 2000: 15), la realidad, como opinaba Milan Kundera, funciona como una “trampa” punitiva y kafkiana (Cf. 2002: 61). En la narrativa de Trujillo —como en la de Francisco José Amparán, Hugo Valdés, Gerardo Segura, Leobardo Saravia Muñoz, Víctor Ronquillo, o la última parte de la obra publicada por Rafael Ramírez Heredia— los protagonistas en contraposición a la configuración clásica de la novela policiaca, “[...] son mexicanos comunes y corrientes a quienes lo criminal los sorprende sin previo aviso” (Trujillo, 2000: 13). Víctimas y defensores que provienen de una cotidianidad estoica donde lo más impío y noble, inesperado y posible, lo mejor y lo peor, suceden “a pleno sol”. *Loverboy*, segunda entrega de la saga, es un ejemplo ideal para sostener este argumento.

Entretejida con la microhistoria social de zonas extremas de Mexicali³¹¹, la novela *Loverboy* podría definirse como una veloz pero profunda exploración al “corazón de las tinieblas”, tan incesante y mortal como el accionar del ficticio John S. Trower, asesino serial norteamericano empleado por la cubana Molly Hernández Hacker para asesinar menores de edad mexicanos así como otros contrincantes en el contrabando de órganos a Estados Unidos. Ante esta situación tan agravante, Morgado es convocado una vez más desde el D.F. para esclarecer en su ciudad de origen un intrincado tejido de complicidades y negligencias agravadas por la indolencia, la discriminación, la vesania, el narcotráfico y la corrupción policial: todos éstos, asuntos “costumbristas” de Mexicali, San Felipe y, en general, el estado de Baja California. La obra de Trujillo sorprende por su velocidad y la brevedad con la que es capaz de exponer

una realidad adversa que transcurre en la cotidianidad más monótona.

Conocedor de las estrategias narrativas que han hecho efectivas a las más exitosas novelas policiacas, la obra de Trujillo es capaz de mantener, con una brevedad pasmosa de recursos, la tensión y la intriga más atenta para no perder en ningún momento a su lector e, incluso, incrementar furiosamente su velocidad para otorgar un efectivo e incontestable final. Pero más allá de este género, la obra de Trujillo es, también, una novela negra en toda su acepción: una veta escritural que subraya una crítica social sobre una realidad dada.

Lo que estremece en el *tratamiento* de las temáticas elegidas por Trujillo es la efectiva “radiografía” que traza para registrar el sufrimiento de sus paisanos sin los consuelos reivindicadores de lo sensiblería o de un patéticosociologismo. Trujillo, por lo demás, registra lo que Néstor García Canclini distingue sobre estos mismos ámbitos un “singular laboratorio intercultural” (1991: 301). De ello, *Loverboy* da testimonio en el encuentro final entre el sociópata y el defensor de derechos humanos, Morgado. En este fragmento, se lee:

[...] - *I'm going to kill her* - respondió por último. *I want to eat her soul and heart. I'm an Aztec warrior, man*

John levanto su mano ensangrentada y dio una palmada a la mejilla de Morgado.

- *We are the same. Children of dark gods. We survive in all the ages, in all the times.*

- *Yes, we are the hungry master of the universe* - inventó el abogado, tratando de seguir el juego [...] (Trujillo, 2006: 110)

Si la conducta de los traficantes de órganos es polémica y cuestionable, no lo es menos la presencia sistemática del desdén policial que Morgado padece para esclarecer este caso. Existe una palmaria dilución de valores humanos elementales que el abogado denota en una sociedad bajacaliforniana esquizofrénica. Ello es evidente cuando es la propia comunidad mexicalense la que toma la justicia por cuenta propia llevando a un macabro desenlace al que son expuestos estos criminales: un brutal ajuste de cuentas comunitario con el propósito de detener el robo de infantes y su brutal sacrificio. Si “el fin justifica los medios”, para Morgado este drama fronterizo no se remonta exclusivamente al inicio de la criminalidad como actividad referencial del norte del país. Ni siquiera, al hecho de tener como vecino a Estados Unidos — principal comprador de estupefacientes u órganos— sino es una historia un tanto más larga: “tan larga y antigua como la historia de Caín y Abel” (Trujillo, 2006: 120). Envenenados por el odio y la venganza, por el crimen como *modus vivendi* y la inestabilidad ética, estos habitantes de la frontera confrontan una repetición siniestra de lo mismo cada día, cada momento. Esta breve novela, registra, entre el solipsismo del desierto y “el intacto y virgen mar de San Felipe” (Trujillo, 2006: 122), una epopeya que tiene como destino subrayar una identidad que se difumina y reafirma: punto crítico nacional donde los personajes de Trujillo, como los de otras latitudes del norte, parecen “desmexicanizarse” para empezar, apenas, a “mexicomprenderse”³²¹

Gabriel Trujillo Muñoz
Loverboy



La esperanza muere al último. Entrevista con José Francisco Navarro Huamán, SJ.

Julio César Félix

Con motivo de su exposición pictórica y literaria: Apocalipsis 21. Paisajes literarios de resistencia y esperanza. Y bajo lluvia lagunera, afuera de la galería universitaria de la Ibero Torreón platicamos con José Francisco Navarro, SJ., sobre sus cuadros, su visita a Torreón, el compromiso en el arte, la vida compleja y demandante del artista.

La recepción de la obra de Francisco no puede completarse sólo con la mirada, sino con la referencia literaria de los autores que lo han marcado en su vida, de tres autores específicamente en esta muestra: Juan Rulfo (México), José María Arguedas (Perú) y João Guimarães Rosa (Brasil), mismos que al decir de Francisco han alimentado su obra.

Las novelas de estos autores han logrado crear atmósferas únicas en la literatura: corresponden a un tiempo específico, a un grupo de personas determinadas. ¿Cómo expresas esta idea a través de tus cuadros / ventanas “que conectan existencias”?

La palabra poética es seductora, no me sentí en paz hasta viajar y conocer los paisajes que inspiraron a mis escritores favoritos, los sertones, las veredas, los Andes, los llanos que expongo en mis cuadros son frutos de esas travesías. En efecto, entiendo a mis cuadros como ventanas que me vinculan con el mundo recreado en los textos, y expreso principalmente la experiencia de ese mundo a través de los colores generalmente puros, complementarios, a veces figurativos, a veces abstractos. A veces trabajo la luz, los contrastes, la oscuridad, a veces evocan el paraíso, a veces el caos y la muerte, mis cuadros recrean, dialogan más que con el puro texto con la experiencia poética, ritual, celebrativa que se realiza cuando uno lee.

Siento la atmósfera en mi interior, la evoco, la descubro a partir de un texto y me sumerjo en ese mundo. Descubro agua donde creía que todo era desierto, descubro verdor donde pensaba que era un terreno yermo, descubro montañas allá donde creía que era una llanura sin fin. Viajo para confirmar mis intuiciones, hago la experiencia del lugar, hablo con la gente. Descubro en estos parajes huellas que ha dejado el tiempo, en la lengua, en la sensibilidad, en el arte. Las culturas populares de nuestros países atesoran un modo de ser y de expresarse. Sea por una situación marginal, sea por una opción de vida, nuestros pueblos se establecen como mundos paralelos, muy vitales y a veces tienes la impresión que te has trasladado al pasado, de repente sientes que “has entrado a la película”, como aquel personaje de Kurosawa en “Sueños”, aquel joven que de tanto ver los cuadros entra al mundo de Van Gogh. Hago la experiencia estética, me acerco al mundo que sirvió de inspiración, escojo vistas que me llevan al texto, a los sentimientos primordiales que me inspiró el poema o la novela.

Cuando decidí hacer mi segundo recorrido por los cuadros de Francisco, además de percatarme que hay un manejo de distintos registros formales en “Apocalipsis 21”, existe



esto que comentaba antes: no terminas de apreciar el cuadro sin el acompañamiento de la cita literaria y al revés; el cuadro mismo me sugiere una cita o evocación a algún elemento de alguna de las obras aludidas: Pedro Páramo, El Llano en Llamas, Los ríos profundos y Gran Sertón: Veredas (Grande Sertão: Veredas)...

¿Cómo consideras lo que haces? ¿Una mezcla de pintura y literatura? ¿Una combinación de ambas? ¿Un diálogo? Y si es un diálogo, cómo se desarrolla este diálogo en tu interior para transformarlo en cuadro/ventana y, el espectador pueda apreciarlo.

La experiencia poética que hacemos es una sola, a veces nuestro espíritu nos pide expresarnos a través de un poema, a veces a través de un cuadro, o de una melodía... Sin duda, para mí la pintura y la poesía son lenguajes distintos, autónomos y al mismo tiempo semejantes y complementarios, porque se originan de una misma experiencia, en la raíz está la experiencia estética, en sus dos dimensiones de lo bello y lo sublime, como proceden de una misma fuente donde se fusionan dialécticamente vida y creatividad, es posible el diálogo entre las artes. Por otro lado en ambos casos el ser humano experimenta la creación artística como espontaneidad, pasión, gratuidad, desconcierto, asombro, sorpresa, placer infinito, dolor extremo, éxtasis y sequedad.

¿Qué es lo que más te importa expresar en un cuadro?

Cuando pinto quiero expresar una experiencia vital, sea de plenitud o de carencia, que guardo en mi interior y que yace dormida, como ave a punto de levantar el vuelo o fiera agazapada presta a atacar y devorar; batallo para plasmarla en el lienzo, cuanto más inmediata e irracional sea más satisfacción encuentro. A veces lo logro configurando la armonía, la luz y el orden y otras a partir de la estridencia, la oscuridad y el caos. De alguna manera es desvelar lo oculto y por ello muchas veces es un acto que conmueve u horroriza, según lo que se revele.



El paisaje como género pictórico, me ayuda a lanzar al exterior más espontáneamente los meandros, las planicies, los ocasos, los amaneceres, los mediodías luminosos y las noches lóbregas, todo está en nuestro interior, como dice Adélia Prado, “hay dentro de mí un paisaje” y siento que bulle por aparecer en el lienzo.

Dicha experiencia vital se vincula con la experiencia estética que surge en la lectura. Creo que encontré a escritores que me han ayudado a descubrir el paraíso, el infierno, el Génesis y el Apocalipsis que atravesamos y recorreremos en la biografía personal y en la historia de nuestro continente.

Tener un tema me ayuda profusamente, en esta temporada por ejemplo es el Apocalipsis, que me proporciona coordenadas, es como un tema musical; a partir de esta base busco la intertextualidad poética con las obras de mis escritores favoritos y que según mi lectura, tienen rasgos apocalípticos. Parto del texto a la ejecución del cuadro o de éste a la búsqueda del texto. En todo caso la literatura me ayuda siempre a entender y tematizar aquello que sale de mí de manera irracional o asombrosa en el lienzo.

Un rasgo sobresaliente, además de lo ya mencionado, es la luz que habita en cada una de las obras que conforman la exposición, y me parece que es una luz muy brillante y que se reitera, ¿qué nos puedes platicar al respecto?

¡Qué bueno que lo preguntes! Sí, reconozco que la presencia de la luz es una constante en mis cuadros y créeme fue un descubrimiento que hice porque otros como tú me lo hicieron notar. Yo solo por mi cuenta, no habría tomado conciencia de esto, por eso requiero de la hermenéutica, de los otros para comprender mi trabajo. Lo interesante es que siempre hay luz en los cuadros, por lo menos un lampo... Aparece como una necesidad interior, busco la luz en medio de mi propia oscuridad y de las tinieblas que por momentos cubren el horizonte de nuestro mundo.

Tal vez sea indicios del tercer elemento que está presente en mi síntesis: la espiritualidad, como medio vinculado a la literatura y a la pintura. Creo que el arte y la espiritualidad, como presencia de la trascendencia, de Dios, del Otro, son medios divinos. Este tercer elemento es lo que me impulsa a volar más alto, a pesar de los indicios de violencia y muerte, la espiritualidad refuerza la dinámica de la pintura y de la poesía, proyecta a las tres a la esperanza última.


Pareciera obvia la pregunta, pero por qué “Apocalipsis 21” lleva el subtítulo de “Paisajes literarios de resistencia y esperanza”.

Hemos desarrollado aceleradamente la capacidad de ver “n” fotogramas por segundo, sin embargo no nos detenemos para ver sin prisas una puesta de sol.

Estamos inundados de pantallas, de la televisión, de las computadoras, de las tabletas, de los teléfonos celulares, etc., y a menudo no nos detenemos, y pasamos a lo siguiente en virtud a una digitación ansiosa, me incluyo en este mundo que se fascina con el lenguaje y la realidad virtual al que accedemos a través de las pantallas. Sin embargo, vamos perdiendo una de las conquistas más grandes de la humanidad: la contemplación.

Creo que un paisaje es para mí una oportunidad para expresar una perspectiva no sólo de la naturaleza, sino de la vida social y cultural, revela la fuerza poética de la contemplación. Creo expresar en los paisajes instantáneas y visiones del presente y del futuro, de situaciones de sufrimiento y no lo niego, pero en toda situación por más oscura que sea veo una posibilidad de cambio y esto lo pinto. Desearía que mis paisajes fueran escenarios para contemplar y resistir ante el sufrimiento, paisajes de ensoñación y promesa del paraíso que señalan signos de esperanza, particularmente en contextos de situación límite y violencia generalizada.

El capítulo 21 del texto bíblico mencionado, presenta una visión esperanzadora que funciona como “vuelta de tuerca” para reinterpretar los otros capítulos precedentes donde abunda la catástrofe cósmica y revela que la muerte no será la última palabra sino la justicia y la plenitud, conviene resistir y esperar para avizorar otro horizonte. Los textos literarios escogidos y los cuadros que los recrean o dialogan con ellos, funcionan como ventanas que denuncian el caos y anuncian un cielo nuevo y una tierra nueva.

La luz de la tarde decae sobre el patio central de la Galería Universitaria, no sin antes obsequiarnos unos colores rosáceos y naranjas sobre el azul del cielo lagunero. Nos despedimos. La tarde deja tras de sí un sonrisa como pintada a mano 

La danza de las hienas

Iván medina Castro



Todo crimen, porque señala la fragilidad de la ley,

es abyecta, pero el crimen premeditado, la muerte

solapada, la venganza hipócrita lo son aún más

porque aumentan esta exhibición de la fragilidad legal.

Julia Kristeva

It is unfortunate that our nation is rather too

clannish: If all Somalia are to go to Hell,

tribalism will be their vehicle to reach there.

Mohamed Siad Barre

A Sagal Gabriel

29 de noviembre del 2000, La Haya. Tribunal Internacional para el enjuiciamiento del presunto responsable, Abdi Kadir, por crímenes de guerra y otras faltas graves al Derecho Internacional Humanitario cometidos en la región de Woqooyi Galbeed, al norte de Somalia,

durante la guerra civil a partir de 1991. (Resolución 666).

Es verdad, los propios beligerantes rara vez captamos las causas y derivaciones sistemáticas de nuestra barbarie, pero ésta situación jamás concluirá. Con excepción de la guerra entre Etiopía y Eritrea, en la última década los conflictos en el continente son dentro de los lindes de las propias naciones: guerras civiles, feudos tribales, choques étnicos, confrontaciones religiosas.

Allá, en Somalia, todos deseamos el poder, está en nuestros genes. Cuando fallece un *warlord*, hay muchos hermanos anhelantes por ascender en la línea de mando. El único objetivo es llegar a ser un *warlord* para así donar o destruir más riqueza que el rival y, al avergonzar a los oponentes, obtener la admiración y culto entre los incondicionales. Se dice que si la ley está en el *warlord*, el destino de los seguidores no es ni el poder ni el deseo sino la muerte. Mi caso fue diferente...

La cosa empezó así; en la antigüedad, existía un principio consistente en el hecho de que el clan es el refugio, el único lugar capaz de garantizar la seguridad cuando el mundo se desmorona, por tanto, un individuo se casaba en el interior de su clan con la intención de fortalecer la identidad del grupo. Después de la prohibición del clanismo durante el gobierno de Siad Barre, me comprometí en matrimonio sin tomar en cuenta las diferencias entre los clanes, ella, Isaaq, y yo, Samaron, pues entendí que los problemas pasados habían sido superados. Eso creía entonces, hasta que viejas rencillas causaron el éxodo de mi gente. Abandonamos el lugar propio... ¡Fuimos excluidos del espacio!

La oralidad dice que los problemas iniciaron por el control de unos camellos y la posesión de algunas

mujeres. En aquella época, los británicos irónicamente pudieron mediar en el conflicto, pero las diferencias de hoy son irreconciliables, la oposición interna se generalizó y la insurgencia basada en la afiliación al clan se desencadenó. Eso es debido, probablemente, al hecho de que bajo aquel cielo raso de tierra estéril, no cabe el mandato de cada uno de los jefes de los clanes.

Abdí es obligado a separarse de mi lado y no entiendo las razones. Se persigue a su clan y se les expulsa de la comunidad forzando el desplazamiento. "¡Al estercolero, al estercolero! Allí es donde pertenecen", mi pueblo aclama. La gente apedrea a los que osan regresar.

Durante la diáspora, separado a sangre y fuego de mi esposa, de mi casa, de mi historia, fui reclutado por un grupo de *shiftas** con la única intención de recuperar nuestras tierras.

Les he de decir una cosa. En el caso de la masacre de los Isaaq, no tengo cabida en ello. Yo no estuve en *Woqooyi Galbeed*, ni ordené nada. Me enteré del asalto a la población tan pronto regresó el *warlord*... y de la manera menos esperada. A la base llegaron tres camiones: en una venían los compañeros quienes celebraban emitiendo disparos al aire con júbilo. Dentro de los restantes vehículos aparecía el botín de guerra: mujeres para el solaz y menores que serían entrenados para combatir. El *warlord* nos convocó y como es la costumbre, cada uno de los mandos elegía a la mujer con quien celebraría el triunfo. Cuando fue mi turno, apenas inicié una inspección somera y mis ojos acertantes hallaron a Sagal. Disimulando apenas mi asombro, rápido me acerqué a ella, la tomé de la muñeca y la pedí. Mientras la llevaba rumbo a mi habitación, las boinas rojas; escoltas del *warlord*, pararon nuestra marcha y manifestaron que esa presea ya había sido seleccionada por el líder. No volteé a verla mientras se la llevaban pues

no tenía caso, ella ya estaba perdida.

Es durante el asedio cuando la descarga de la agresividad y de la muerte nos alcanzó. Poseídos del infinito mal arrasan con los campos, las mieses y con nosotros también. ¡Mataron a diez, a cientos, a miles! Había machetes con vida amputando a quien estuviera en su paso. Todo ardía en columnas sombrías y la gente se precipitaba despavorida sin dirección. "Que se oigan los gritos por cada rincón para hacer temblar a la entera nación", gritaban las hienas. Incluso las fieras del desierto lloraron.

Entrado el caos de la noche, un calor agobiante me despertó. Remojé mi rostro en el bebedero y repentinamente tocaron a mi puerta, abrí y allí, en el umbral estaba titiritando Sagal. Sentí una sacudida abrasadora y muchas cosas pasaron por mi mente: felicidad, gozo, pero sobre todo mucho miedo. La abracé y lloré con ella. Al paso de los minutos, llegó por fin lo que sería el desenlace de mi ansiedad. El *warlord* entró a mi habitación, observó a Sagal con una mirada dilatada producto de la ingesta de kat y percibió los índices de una orgía imposible. Desenvainó su machete, se aproximó a mí con la lentitud de una hiena seguro de su presa, me tomó de los testículos y posó en ellos la fría y filosa hoja metálica. Una vez indefenso, a merced del *warlord*, Sagal sacó de entre sus telas una daga y sin titubeos lo apuñaló una cantidad ilimitada de ocasiones. Seguramente las mismas veces en que el *warlord* la había hecho suya. Sagal, soltó el arma fatídica y como siguiendo una interdicción sacralizante llevó sus manos ensangrentadas a su rostro embadurnándose por completo. Por un breve momento quedé impávido, conocía a la muerte de cerca, pero aquello era abyecto. De pronto, las boinas rojas empezaron a forzar la puerta, así que me apresuré a tomar el machete y con todo el pesar de mi alma de un solo tajo degollé a Sagal. Ella yacía sobre el suelo entre sus trapos rebosantes de su asquerosidad y antes de que sus ojos se le dieran vuelta hasta quedar fijos, todavía se escuchaba

el sonido de la sangre que brotaba de su cuerpo.

La sangre dejó de surgir de mi cadáver. No respiro más y me quedo hipnotizada. Me mira, lo miro. Se ve tan alterado que hasta se caga... ¡Alguien ha entrado! Dejo de escuchar y súbitamente reina la oscuridad.

A partir de ese momento, todo era para mí. Yo era propietario del sol y la luna, de la tribu y de un miedo inconmensurable. En realidad así fue la verdad; ningún rastro, aparte de pequeñas minucias, no sé cómo decirlo... insignificantes.

**Historically, shifta served as local militia in the lawless rural mountainous regions on the Horn of Africa. The word shifta can be translated as bandit or outlaw, but can include anyone who rebels against an authority or an institution that is seen as illegitimate. (Rethinking resistance: revolt and violence in African history. Brill Academic Publishers.)*

Caravaggio: Una De[Go]Lación —Pas De Trois—*

Luis Armenta Malpica

El muchacho que miente
se acercó a los dos hombres de traje azul marino
y dijo que en la noche
debajo del farol
se escucharon las voces que entraron en su sueño
como una cuchillada.

No escucharé esos gritos. No. No son de un ser humano: es un gatito, sí, o quizás una gata: dos niños la desuellan bajo una luz de infancia, entre basura y drogas. Que los gatos no sienten, que lo hacen por instinto, yo supongo: poseen un canto extraño, de bebé, de cantante castrado, aborigen en guerra. [Una declaración no siempre es verdadera, me lo dijeron luego de romperme el corazón y el culo. Puede empezar cuando nos conocimos en el fuerte, la vista por encima de los barcos y la parafernalia del pañuelo, el saludo, la blancura del saco, agarrar el paquete de cigarros o el que muestra orgulloso, las velas levantadas y la verga... Orinamos un árbol para dejar caer la puta timidez y suavizar los pasos encima de sus cáscaras. Era todo un partido. Un saludo a los dioses, para luego beber algo caliente y así dormir.] Tranquilo. Será una gata hambrienta. No. Debe ser una perra. Una zorra, tal vez.

Declara —pelando una manzana—
que lo mordió el lagarto de la duda
a las 11:11 en plena calle
la camisa de fuera y el pantalón
atorado en los dedos
significan que no tiene secretos
para nadie.

Si los gritos tuvieran un color, estos son amarillos. De hiena, por supuesto. Algo roncós, con tufo a gasolina o marihuana. Ocre lamentación que cae de los manzanos y hasta la alcantarilla, atraviesa los túneles del fuerte y se hunden en el mar, no en mí, que no los oigo. La algarabía que escucho es diferente, muy rosa, casi lila, adelfa que no llegará al rojo. [Estaba en una fiesta, en las orillas, convidado a bailar por unos extranjeros. Tres, sí, desconocidos. El cuarto resultó familiar. Nada caro, les dije. Me doy con las cervezas y diez euros. Así como una bocanada de aire fresco me llegó a los pulmones. Nos dimos los teléfonos, el placer instantáneo y ligero el café. Dormimos abrazados y escuché las sirenas ya muy entrado el día, él afuera de mí, con ustedes encima. No sé de qué me acusan, si les paso su cuota cada noche, si nunca hablo de más y yo ni bebo.] Gatos, perras, coyotes, todos los animales me gritan esta noche que va de oídos sordos por la calle.

Cree recordar un baile, pero no está seguro

si ocurría en su recámara.

Lo despertaron Moretti o Monteverdi

y un dueto extraordinario de Banzhaf / Malakhov

en medio de la sangre.

Azul es el guarreo de los lobos marinos. Escurre por sus barbas y su cuerpo un aceite febril por el que se persiguen en manadas. Se buscan, se olfatean, aúllan de placer al encontrarse con otros lobos jóvenes [y compartir el juego. Sobre todo si hay gol (!;goya, goya!) o algunos golpes. No hay agua que los salve del instinto. No me gustan las fiestas: prefiero el malecón, el mar, observar tierra firme. Eran dos, de marino, moviéndose al unísono, quitándose la ropa, rompiendo en mil pedazos su hombría y la soledad. Uno de ellos se despidió de pronto. Estaba muy borracho y era rudo: golpeaba mis pezones, me desabotonaba, me escupía en los oídos un rencor fermentado, el odio y sus monedas y sus ganas, decía, de coger sin condón. Aunque yo sé cuidarme, sentí la sal del miedo (sueños de la razón) y entonces las palabras se me hicieron añicos. Soltaba algunas cuantas y el morro (porque así se nombraba) se reía. Acumuló en su cuerpo tantas ganas que su rostro destellaba la sangre. Era un espejo roto, una sombra sin dueño. Los pasos se volvieron latidos cuando el otro, más fuerte, lo sacó del lugar.]. Todo marino joven es lobo para el hombre, como el cielo es azul o el pasto verde.

Sin vestirse

calzado con la curiosidad

y la humedad rojiza que pisó en la escalera

se encontró con Medusa (¿era Kaniskin?).

No lo puedo evitar: los gritos se me enroscan y clavan en el cuello, en las sienes, en los muslos que siento ya mojados por los primeros gritos. Tengo en la boca rastros de adelfa y gasolina. [Mi voz descascarada cae al piso, repleto de manzanas, de leche y de basura] Mi voz de metrallera no se acciona. Mis propios dedos parecen empujarla al corazón con cañones de acero. Y sé [muy adentro de mí] que esta ruleta rusa no tiene una recámara vacía.

*Poema extraído del libro *Envés del agua*, editado por el Gobierno de Jalisco en 2012, a través de Secretaría de Cultura, en su colección Clásicos Jaliscienses, y enviado especialmente para la revista *Acequias*.


Parece redundante y no le causa gracia
 quedar como una roca, perder de tal manera la cabeza
 y se le acuse de:

- a) exhibición impúdica
- b) ocultar varias drogas
- c) homicidio.

El caer del silencio es una cubetada de agua fría, catarata en los ojos y en la voz. Los colores se pierden en un río caudaloso y dejo de temblar. Mi voz ya no castañetea ni oigo risas o gritos. Son demasiado rusos esos datos y muy poco hombres estos dos que me agreden. Ignoro si encendieron un fósforo estos hijos de puta carroñeros y retienen al gato equivocado. No entiendo de ruletas o de juegos (acaso de fútbol). Un silencio amazónico me esconde de los gritos [y la sangre que está pegada a mí, ya deslavada], porque soy bautizado. Santo Daimé coloca sus dos manos en mi cuello y recibo, finalmente, la paz.

De nuevo hinca los dientes
 la mirada perdida en la cabeza que tiene por delante (a)
 y desoye las órdenes de ponerse de hinojos
 bajarse el pantalón (b)
 y dejarnos realizar la faena que nos disgusta y cansa (c).

Quisiera despedirme de mamá. Decirle [aunque sea por teléfono] que se cumplió mi sueño de ir a Italia. Que su cabeza dura zarpará en unas horas y por fin es feliz.

Puede darnos dos nombres (¿Semionov?, ¿Jakovina?)
 y no son bailarines, mastica entre sollozos.
 Mi pareja consiente, pero está ya
 detrás del mentiroso.
 Yo le callo la boca
 con un trozo de carne
 y digo: no hace falta, muchacho
 tenemos al culpable.
 Tú mantente sereno, come y bebe
 que así, tan desvalido, no podemos llevarte
 con tus padres 

Aquel Quebrantagüesos


Miguel Ángel Morales Aguilar

Padre le digo
 aunque lo sea sólo en el gospel de mi sangre
 porque hay flores que apuntan al sol
 y raíces aéreas
 que dan vuelta a los días
 y colibríes que abrevan en mi ojo contrito
 cuando padre
 no hace sino oler las palabras

Abrirse camino entre la lluvia con una arpa
 y astros que se inclinan a su paso mineral
 por atajos que adivina el agua

¿Cómo explicarlo?
 Sólo los jardines han cumplido la edad del rayo:
 la gota detenida en un álamo,
 el cumplido Antero que pisotea los brotes
 de otro cuerpo y otro patio y otras ciudades.

¿Cómo decirlo?
 No tengo más que la ternura tuya mi padre
 Este agujón anunciándome tu aliento
 El disparo que sostiene tu ciervo herido
 El brioso vaivén de los granados
 donde tu voz es un tordillo.
 fatigando el horizonte, mi viejo

Padre te digo
 ahora que mi herida te sostiene
 ahora que la luz es una flor en mi costado no el olvido
 Mira mis manos, padre
 Pon la uña rugosa el áspid entrañable
 aquí
 donde otros dicen que tengo un alacrán
 Cliquee viejo punza escribe escupe parpadea
 Padre hazle al mago
 Levanta mi ausencia mi gruñido
 Verás que debajo hay un pez un golpe de viento moteado
 y una huella para tu isla y tu regreso 

El amor en los tiempos de la coca-cola®

Julio Mejía III

Dicen que por cada arma que se vende en el mundo
veinte mil personas comparten una coca-cola®

Esta es una de esas historias.

La conocí junto a una máquina de cocas®
que rechazaba su billete arrugado de veinte pesos
como si se tratara de un wetback en sweet home alabama
así que me pidió cambio
y le ofrecí dos monedas de diez pesos
dos soles de níquel y cobre de 2.8 centímetros de diámetro
que (no lo supimos entonces) alumbrarían nuestras primaveras y otoños juntos
echó una
(y con ella sus esperanzas de una refrescante coca-cola®)
y le salieron dos latas idénticas
y entonces lo supe
y ella también lo supo
porque este tipo de cosas pasan sólo una vez en la vida
yo era un sediento osito polar en víspera navideña
y ella la última coca® del desierto

destapamos nuestra felicidad
juntos
y la vida
(a registered trademark of the coca-cola® company)

nunca supo mejor
como dijo el sabio Lope
esto es amor
quien lo probó lo sabe

Y nosotros en contra de Neruda

Pablo Antúnez

Nosotros que nacimos esta tarde,
relinchamos con euforia descarada
sin tratarlo ni haberlo releído
nos declaramos en contra de Neruda.

¡Condenamos su mayor atrocidad!
escribir esos versos tan excelsos
-y cursis (el poema veinte).

Nosotros
los paridos en la siesta,
pataleamos y gruñimos con demencia,
al oír sus versos canturrear.

En nosotros no hay remedio,
no hay remedio en nosotros;
somos insolentes y estamos poseídos por la palabra.

Reímos en vez de reverenciar
maullamos en vez de suspirar
gruñimos en vez de callar

Nosotros
amamos los adverbios,
las metáforas inaprensibles;
amamos lo absurdo
y los núcleos nominales;
adoptamos al queísmo

también los gerundios;
desdeñamos a los divos
a los divos desdeñamos.

Estamos en contra de Neruda.

¡Ay de nosotros!

tan irreverentes

que ladramos o morimos

al oír sus versos canturrear;

no obstante

seguimos en la espera de su resurrección



El oficio de soñar

Edgar Estaco

Muchas veces queremos retomar un sueño grato, salir de un sueño doloroso, o simplemente queremos soñar; pero está fuera de nuestra voluntad. Producir, entrar o salir de un sueño, requiere de habilidades innatas y de un meticuloso entrenamiento.

A esos humanos elegidos que llegan a dominar los sueños les llamamos: Actores. Cuando decimos que el teatro es la representación de un sueño, no nos referimos a los episodios oníricos que aparecen durante el periodo REM (Rapid Eye Movement) mientras dormimos, aunque comparte su esencia.

El escenario de los sueños es lúdico, irreal, mágico. Un habitante del sueño puede cambiar su rostro, volverse otro, volar, revivir. Es difícil definir el escenario y los personajes del teatro con adjetivos distintos a los que usamos para calificar un sueño.

Un sueño es capaz de sacudir nuestras fibras más íntimas. Felicidad, dolor, miedo, sensualidad. Y es que a un sueño entramos desnudos. La última coraza cae al cerrar los ojos. Si nuestro miedo mayor es el rechazo, soñaremos que una multitud nos señala y se mofa. Lo sufrimos intensamente, y reaccionamos. Al despertar tenemos dos opciones, enfrentar el miedo o ir a comprar la ropa que dicta la moda.

La sociedad moderna va al teatro porque ve a la gente sin máscara, al asesino, a la puta, al pedófilo, y al sexo, sin vergüenza.

Según Grotowsky el actor es sagrado porque lo que hace es sagrado: una ceremonia que deja desnudo lo que yace en todo hombre, eso que la sociedad le obliga a mantener oculto. Por eso el actor no puede tener máscara, traicionaría la confianza de los tímidos. El escenario no debe mostrar personas reales sino personajes de sueños, personajes sin compromisos con la civilización. Artaud lo llamó "Crueldad". Por eso el actor no puede ser un humano "Normal". El humano normal está normalmente reprimido, enmascarado. Tienen que comenzar por aceptarse a sí mismos, a quitarse la máscara (o las máscaras) con que viven. Los personajes florecen en la carne y el alma desnudas.

El actor es un observador del mundo que lo rodea. Indaga y profundiza constantemente en el espíritu de personas cosas o animales, incluso trata de establecer comunicación con ese espíritu. Cuando hace el personaje de un perro debe, desde su desnudez espiritual, imaginar (o sintonizar) el espíritu del perro. De esa "manipulación genética" saldrá un perro singular. Por supuesto, su cuerpo no puede ser un obstáculo para habitar la particularidad de este sueño, y debe ser preparado (o liberado) con meticulosidad.

En la construcción del personaje de Hamlet, el actor abandona primero su medio (o contexto), después su cuerpo, y llega a su espíritu desnudo. El director con el equipo técnico crea un contexto adecuado a la fábula que quiere contar en el escenario, luego conforma externamente el cuerpo del actor Hamlet con vestuario, maquillaje... Llega el momento en que el espíritu del actor se vuelva el espíritu de ese tal Hamlet, príncipe de Dinamarca y entre en el cuerpo que le tocó de suerte, y se mueva sin restricciones por el espacio ficcional del escenario, y nos cuente el sueño estremecedor de un director, que ha soñado el sueño de Shakespeare.

Ahí radica la verdad escénica, en partir de la virginidad, no en la reproducción de la realidad natural. Pongamos como ejemplo que en una escena la fábula del director describe a un personaje barriendo la sala de su casa. El actor puede pasar horas observando a alguien que barre, puede practicarlo y reproducirlo con meticulosidad (como a un texto), puede llegar a ser idéntico al natural; pero no es verdad escénica; esta sólo nace de la desnudez espiritual del actor que logra desde ahí sintonizar el espíritu del personaje, que espera a alguien, que quiere impresionar a alguien, que siente vergüenza. Entonces experimenta la necesidad de barrer la sala, e imagina la impresión que sentirá esa persona que debe llegar ¿Será necesaria la escoba? ¿El personaje barre o practica una purificación ritual? Es algo que surgirá de la interacción entre los personajes y la visión particular del director, de esa verdad escénica.

El actor, por las características particulares de su expresión artística, es mimado por los medios propagandísticos y fácilmente convertido en fetiche. Es un estratégico instrumento de venta. Si no cumple una rigurosa formación puede incluso creerse un ser superior. Nada más lejano. Tiene una predisposición específica para el desempeño histriónico

como otros la tienen para las matemáticas, sólo que, como el cantante por ejemplo, tiene muchos seguidores, mucha gente con poder potencial de compra. La maquinaria económica reacciona por instinto y crea un culto a la personalidad. La ropa, el sombrero, el agua que toma, el sudor, todo, como magia, se convierte en vendible.

El verdadero actor, el que no quiere ser un maniquí de ventas, debe transitar un proceso:

- Auto conocimiento personal de su cuerpo y de su espíritu. Las limitaciones y fortalezas de su personalidad tanto físicas como mentales.
- Comprensión de su posición como especie singular en el entramado del universo.
- Conocimiento de la esencia de su responsabilidad social más allá del narcisismo arrogante.
- Reorientación a partir del sentimiento de pertenencia, pluralidad y totalidad de la creación.
- Construcción del arquetipo espiritual de felicidad.
- Visión conciliadora y sostenible del futuro del hombre como especie, y del universo que nos cobija.

Cuando un actor talentoso no da respuestas a este proceso llega a un punto de incertidumbre en donde habitan el alcohol, los estupefacientes. No pueden defenderse de la materialidad, la publicidad, el mercado. Son devorados por las mandíbulas voraces del glamour consumista. El actor es el único artista que se modela a sí mismo. Se prepara para el escenario y para la vida. Llega a ser, en su madurez, un "médico del alma". Debe inspirar la confianza suficiente para que

Carnage

Víctor Manuel Ramos Sáinz

el espectador vaya a su templo y ponga el alma en sus manos. No vende nada. Se libera en escena de todas las ataduras, demuestra que es posible, que somos criaturas imperfectas y bellas, más allá de la justicia y la moda, de las convenciones y los semáforos.

La astucia del actor es hacer sentir astutos a los espectadores. No es bello sino a través de la belleza que se experimenta en las butacas. Si llega a eso, si un actor alcanza la grandeza de su invisibilidad, habrá encarnado el sueño de Artaud, Grotowsky y de todos los grandes soñadores del teatro.

He hablado del actor, y eso nos remite a un estereotipo. He reflexionado sobre este estereotipo; pero "actor" no es más que una palabra. Detrás, en la médula de esa palabra estamos todos, porque todos somos actores, de la escena o de la vida. Y como actores enfrentamos dos caminos: ver nuestro entorno (nuestra realidad) como nos la han contado, o atrevernos a cuestionarla (descubrirla); ser: eruditos, expertos y copistas; o: inocentes, curiosos y creativos. Ser animales inteligentes, o humanos. Ser portavoces, o portadores.

El tamaño de nuestro atrevimiento es el criterio más resolutivo de nuestra dimensión humana.

"I believe in the God of Carnage, the god who's been unchallenged since the beginning of time..."

De nuevo es la naturaleza humana llevada al límite, objeto de estudio por parte de Roman Polanski en su más reciente film titulado "Carnage", basado en la obra teatral "Le Dieu du Carnage" ("El Dios Salvaje") de Yasmina Reza.

Cuando la empatía y la cortesía colapsan y el infierno se desata dentro de cuatro paredes, es precisamente, esa ausencia del dios misericordioso que da cabida al dios salvaje escondido dentro de cada uno de éstos cuatro personajes y a punto de explotar. El conflicto sobrepasa al problema de un principio: dos niños se pelean y los padres de ambos se reúnen a intentar solucionar el supuesto problema con toda política correspondiente, quedándose en el intento.

Por un momento el filme nos lleva a pensar que quizá sea esa saturada exposición ficticia de tan falsa cortesía lo que precisamente lleva a surgir tanta reprimida hipocresía a desbordar hasta, literalmente, vomitarla sobre la mesa frente a la sala de estar. La película se toma varias libertades y más que perdonarse se valen en su justificación: la sobreactuación, por momentos, de los personajes son sólo parte de sus distintas máscaras (tanto de ira, dolor, cortesía) que utilizan como arma de convencimiento de su flagelada situación con respecto al distinto punto de vista ajeno. En cada una de las escenas se muestra la mano dura del director, minucioso en cada detalle para deleite máximo del espectador. Los reflejos frente a los espejos y los distintos ángulos de cámara están para mostrar las distintas facetas anímicas en evolución de cierto personaje en cuestión. Mención aparte merece la fotografía que en espacios tan cerrados y tal cual fotógrafo de documental de guerra, nos hace sentir estar frente al conflicto, justo en medio del campo de batalla entre los insultos y las falsas apariencias que estallan ante la mínima fricción, como minas enterradas bajo tierra.

Polanski ha confeccionado una de las películas bélicas más divertidas de los últimos años. Y todo, como sucede en el mejor teatro, dentro de un mismo escenario.



Thank You For Smoking (Gracias por Fumar)

Rocío González Rojas

Introducción

Esta película estadounidense, que aunque ya hace algunos años estuvo en cartelera, me parece que su mensaje sigue bastante vigente.

Este filme estuvo en los cines en 2005, dirigido por Jason Reitman y protagonizado por Aaron Eckhart. Está basado en una novela de Christopher Buckley publicada en 1994 con el mismo título. Es importante que tomemos en cuenta el año en que la novela fue publicada, porque en esa época está ubicada la película.

Sinopsis

Aaron Eckhart interpreta a Nick Naylor, el representante principal de la Academia de Estudios del Tabaco. El objetivo de esta entidad es investigar la relación entre el consumo de cigarrillos y los efectos nocivos en la salud de los consumidores. Sin embargo, gran parte del financiamiento de esta Academia proviene de las empresas tabacaleras de Estados Unidos. Curiosamente, nunca hay resultados concluyentes en los que el tabaco sea el culpable de algún efecto perjudicial para los fumadores.

Análisis

Lo interesante de esta película es ver las estrategias de Nick Naylor a la hora de enfrentar a los medios, y luego cómo le explica lo que hace a su hijo de 12 años, Joey. El asunto está en su apogeo porque el senador de Vermont quiere poner un símbolo de veneno en las cajetillas de cigarrillos por los efectos nocivos en la salud, como el cáncer en los pulmones y el enfisema. Nick Naylor es una de estas personas que sabe hablar y hablar hasta confundir a la gente sobre el tema en cuestión y termina saliéndose con la suya por meros tecnicismos y el uso de la retórica.

Hay un diálogo muy explícito entre Nick y su hijo Joey, en el que vemos una de las tácticas que Naylor emplea:

Nick: Digamos que tú defiendes el chocolate, yo, el vainilla. Si yo digo que vainilla es el mejor sabor de helado, tú dices...

Joey: No, es chocolate.

Nick: Exacto. Pero no puedes ganar esa discusión. Entonces yo pregunto: ¿El chocolate es un sabor insuperable?

Joey: Es el mejor. Yo no pediría otro.

Nick: ¿Tú sólo quieres de chocolate?

Joey: Es el único que necesito.

Nick: Pues yo necesito más que chocolate y más que vainilla. Necesitamos libre albedrío en cuestión de helados. Y ésa es la definición de libertad.

Joey: Pero no estamos hablando de eso.

Nick: Yo sí estoy hablando de eso.

Joey: Pero no probaste que vainilla es mejor.

Nick: Probé que tú estabas equivocado, así que yo tengo razón.

Joey: Pero no me convenciste.

Nick: Pero tú no me interesas. Me interesan los demás (el jurado).

Aquí puede verse claramente cómo Nick tiene esa habilidad de torcer las cosas a su favor en una discusión en la que no se tienen argumentos sólidos y objetivos, sino simples subjetividades de cada persona.

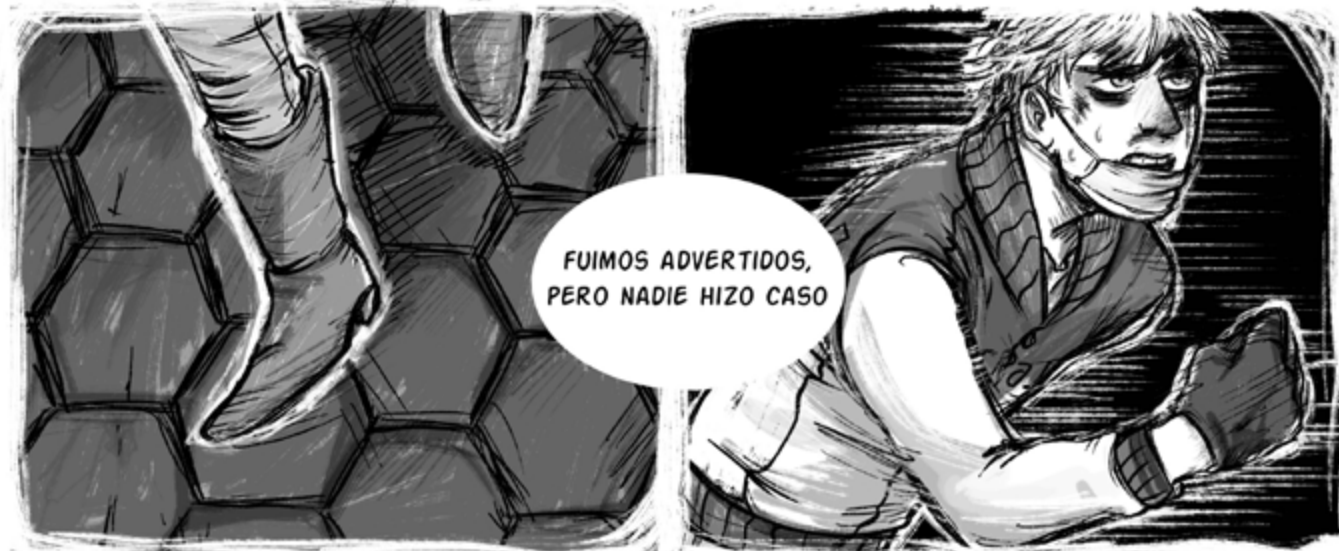
Lo que personalmente me llevo de la película, es cuando Joey le pregunta a su papá que, si no se necesita estudiar para eso, entonces cualquiera puede

hacer su trabajo. Nick le responde que se requiere de cierta "flexibilidad moral" para poder hacer lo que él hace, y luego pone el ejemplo de un abogado que defiende a un asesino de niños, porque según la ley, todo mundo tiene derecho a un juicio justo. El espectador puede ver que Joey se percata del odio que le tienen los medios a su padre por representar a las tabacaleras, pero comprende su situación y lo apoya diciéndole que él sí defendería al asesino de niños porque merece un abogado para el juicio.

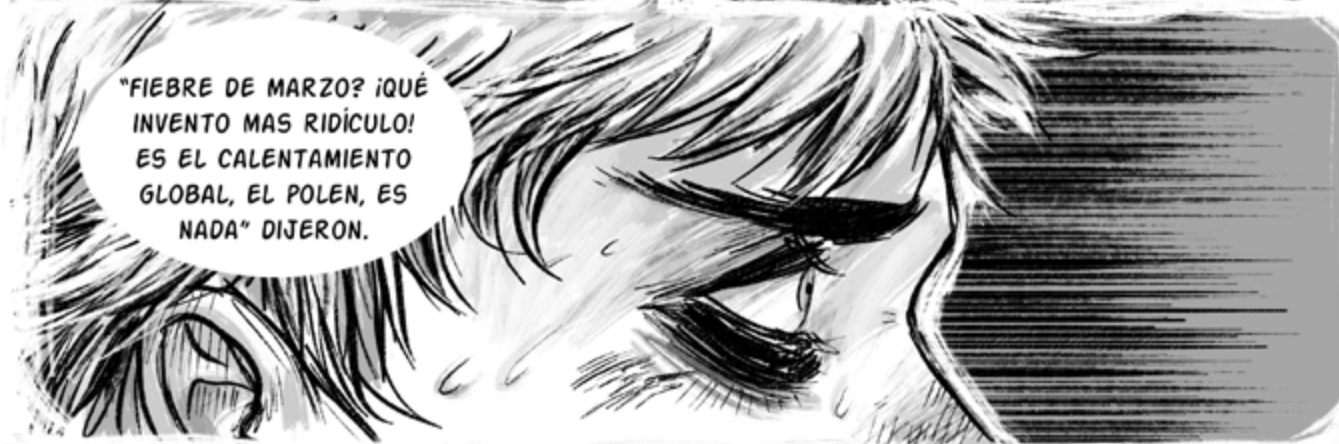
Hay muchas otras escenas muy buenas, satíricas, con un sentido del humor negro hasta cierto punto, pero lo que a mí me deja esta historia es ese sabor amargo de pensar cuántas personas no conocemos con "flexibilidad moral", que son capaces de hacer y deshacer a su antojo y encontrar los argumentos para justificarse ante la sociedad. Impresionante es el haberles puesto esta película a universitarios que estudian comunicación, y que la mayoría de ellos coincidan en que a pesar de lo que representa el trabajo, no tendrían conflicto en obtener un puesto similar al de Nick Naylor. Que los jóvenes de ahora piensen sólo en ellos y en ganar dinero, y no en el daño que pudiera causar su puesto o la empresa en la que laboran.

Me parece que básicamente, este filme nos habla de la importancia de las palabras, de cómo las usas, de cómo se pueden tergiversar para ser usadas en contra de uno. De lo importante que es saber conducirse en los medios cuando se es una figura pública. Pero sobre todo, nos muestra cómo las personas "flexibles moralmente" son capaces de dar verdades veladas con tal de obtener algún beneficio económico. Que en un mundo como el nuestro, ojalá sean las menos.





FUIMOS ADVERTIDOS,
PERO NADIE HIZO CASO



"FIEBRE DE MARZO? ¡QUÉ
INVENTO MAS RIDÍCULO!
ES EL CALENTAMIENTO
GLOBAL, EL POLEN, ES
NADA" DIJERON.



PARA CUANDO
DESCUBRIMOS LA
VERDAD...



ERA MUY TARDE
PARA TODOS
NOSOTROS.



AQUELLA NIEBLA
DENSA Y EXTRAÑA
SE EXPANDÍA
RÁPIDAMENTE.



Y AUNQUE SABÍA QUE
ERA INEVITABLE,
SEGUÍA HUYENDO...



ATRAPADO...



Notas al pie de página



...¡ENCERRADO COMO UN ANIMAL EN UNA PEQUEÑA JAULA DE VIDRIO!

¡NO!

NO...

TOTALMENTE SOLO, VENCIDO, ¡ACABADO!

BUENAS TARDES, ¿ES USTED SRĐAN JOVANOVIĆ?

SÍ, LO SOY.

ES UN PLACER, JOVEN SRĐAN.

KPAJ.
(FIN)

^[11] Gavaldon, E., Estudio Diagnóstico sobre Migrantes Centroamericanos en su tránsito por la Región Lagunera, Abril de 2009

^[12] Campese G., Hacia una Teología desde la realidad de las migraciones, métodos y desafíos, Cátedra E. Fco., Kino, SJ, 2008 pág. 20

^[13] Salud mental en familias migrantes. Documento de divulgación de la investigación de la Universidad Iberoamericana León, el Instituto de Planeación del Estado de Guanajuato y la Fundación Comunitaria del Bajío. Septiembre del 2010.

^[14] Ídem Campese G., Hacia una Teología desde la realidad de las migraciones, métodos y desafíos, Cátedra E. Fco., Kino, SJ, 2008, pág. 56

^[15] Ídem, pag. 63

^[16] Previsiones de la OIM basadas en DAES, 2009.

^[17] Hugo (2005).

^[18] PNUD (2009).

^[19] Hugo (2005)

^[10] Organización Internacional para las Migraciones México. Consulta realizada en el sitio web de la OIM el 9 de marzo de 2013 en www.oim.org.mx

^[11] SJ son iniciales de Societatis Jesu, que en latín significa: de la Compañía de Jesús.

^[12] La Congregación Generales el conjunto de decretos más relevante que ha escrito la Compañía de Jesús en los últimos años

y es una reunión muy importante a la que asisten numerosos jesuitas elegidos por sus compañeros. Cuando la Compañía de Jesús se reúne en Congregación General, lo hace por dos motivos: o para elegir nuevo Padre General, o para evaluar su posición ante las condiciones y síntomas mundiales. En las últimas Congregaciones Generales, la Compañía trató de adecuar su Misión de servicio a la Iglesia según los signos actuales de los tiempos.

^[13] Congregación General 32 de la Compañía de Jesús.

^[14] Pedro Arrupe y Gondra, S.J. fue un sacerdote jesuita español nacido en Bilbao, España en el año 1907 y fallecido en Italia en 1991. Fue Prepósito General de la Compañía de Jesús entre 1965 y 1983. Con él se inclina la Compañía hacia los cambios para afrontar los tiempos azarosos y renovadores en los que entraba la sociedad humana y, muy especialmente, la Iglesia después del Concilio Vaticano II.

^[15] Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamérica y el Caribe. Consulta realizada en el sitio web del SJR el 7 de marzo de 2013 en www.sjrlac.org

^[16] Servicio Jesuita a Migrantes México. Consulta realizada en el sitio web del SJM el 8 de marzo de 2013 en www.sjmmexico.org

^[17] El Sistema Universitario Jesuita es una obra educativa de la Compañía de Jesús que permite el apoyo mutuo, así como la formación de una comunidad universitaria en un concepto que trasciende la ubicación física de cada uno de los planteles que lo conforman. Está constituido por 8 Universidades,

6 confiadas a la Compañía de Jesús, y dos universidades Asociadas que en su conjunto buscan cumplir con la Misión de la obra educativa de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús.

^[18] GAVALDÓN, Oseki Eiko. “Torreón otra ruta hacia el sueño americano”. Ponencia realizada en el primer Congreso de Migración en la Universidad Autónoma de Coahuila, unidad Saltillo. México. Noviembre de 2011.

^[19] En el ámbito académico, el interés sobre la llamada *Trivialliteratur* o aquellas emanaciones estéticas de la cultura de masas que fueron retomadas gracias a tendencias críticas como la Sociología de la Literatura o la Semiótica —como es palmario en la obra de Foucault (1995) o Eco (2009)—, ha llevado al reconocimiento de los anteriormente considerados géneros *menores*. Entre estos otrora considerados “subgéneros” narrativos y marginados de la “alta” cultura, aparecen inscritos, la narrativa policial—género que en su tradición se enlazó con otros medios de comunicación popular como la literatura sobre las *causas célebres* o de cordel, según Enrique Flores (cf. 2005:13-37)—el cómic, el *pulp* o los relatos del *far-west*. Sin embargo, entre las diversas críticas que ha recibido la cultura de masas y sus derivados, se le reprocha haber “banalizado” los aportes estéticos de las vanguardias y de la “alta” cultura y porque “alientan una visión pasiva y acrítica del mundo” (Eco: 58). Por ejemplo, uno de los primeros registros en nuestra crítica literaria donde se puede rastrear y evidenciar el lugar desventajoso que tenía la literatura de los márgenes y sus géneros frente a la literatura “oficial” lo ha testimoniado Alfonso Reyes (1959) en su primera meditación “Sobre el género policial”, en la cual intento defender su propia afición sobre esta literatura y rechazar los prejuicios sobre los términos “inculto” y “morboso” que eran lugares comunes para calificar esta literatura. Reyes justificó su afición “sin conmovirse” por el género policiaco sino

como una “necesidad de desdoblamiento psicológico” (458). De igual modo, Reyes contrastó en este ensayo el posicionamiento que hacía patente el papel periférico que este tipo de ficción presentaba en nuestras letras en relación la promoción y ejercicio que este “género menor” había tenido en la estética de figuras troncales del medio literario argentino como Borges, Ocampo o Bioy Casares. Más adelante, Gubern (1970) recapitulaba que el efecto de considerar esta literatura de manera marginal, se había presentado —incluso— de manera repetida en distintas idiosincrasias y literaturas. Pero si la novela criminal había interesado hasta entonces escasamente en los terrenos estrictamente literarios “acaparó la atención de sociólogos y de psicólogos como manifestación y síntoma de la neurosis de la sociedad industrial”. Esta situación explica el por qué, según Rodríguez Lozano, la literatura policiaca y la que tocaba motivos marginales o populares “tuvo una existencia menor y llegó a ser arrumbada —en México— en los sótanos de la *nota roja* o de lo que la crítica académica llamó *subliteratura*” (9).

^[20] Para Edgardo Buscaglia (2011), el modelo económico pro-capitalista —desentendido de todo tipo de desarrollo social— ha comenzado a desarrollar características *crony*, es decir, mafiosas al comenzar a aparecer, ante la opinión pública, empresarios de gran poder económico, así como a protagonistas políticos, vinculados financieramente con poderosos grupos del crimen organizado. Edgardo Buscaglia señala, en el prólogo a *Levantones, narcofosas y falsos positivos*, que estamos viviendo en México una auténtica “orgía de corrupción y de violencia, [donde] el estado mexicano ha sido ya fragmentando como un rompecabezas, en el cual cada parte fue capturada por un cártel diferente” (10-11).

^[21] Los tópicos de la violencia, el crimen y la miseria continental han forjado, además, alianzas y estrategias inesperadas con

formas de fe que son empleadas, ante todo, como pragmáticas estrategias de supervivencia. También a lo largo y ancho del continente, creencias paganas —como el palo mayombé, el vudú, la santería, el satanismo o variantes heterodoxas del cristianismo— se han mezclado, o mejor dicho vuelto a reconfigurar junto al cristianismo o a las creencias mesoamericanas en Latinoamérica; varias obras literarias durante las últimas décadas han dado testimonio —cuando menos a manera de contexto— de estos sucesos: *La virgen de los sicarios* (1994) de Fernando Vallejo; *ccSatanás* (2003), de Mario Mendoza o *Ciudad de Dios* (2003) del brasileño Paulo Lins.

^[22] Debe precisarse que, en cuanto a América Latina, las cosas son más complejas frente al concepto “posmodernidad” que se ha usado en Occidente como una «condición»—según la define Lyotard (1986)—completamente ajena a la historia latinoamericana, que no toma en cuenta ni el colonialismo o las circunstancias sociales propias del continente. Por ejemplo, los tópicos de lo *plural*, lo *subalterno* o la exaltación de lo *periférico* (examinados por el pensamiento “posmoderno”), en el mundo latinoamericano ha sido, en realidad, una circunstancia intrínseca y formativa de nuestra existencia. Nuestra distancia crucial, en este análisis, es marcar una diferencia frente a aquellos estudios que han querido categorizar —de manera irresponsable, demagógica, determinante y esnobista— como “posmoderna” a la inmensa diversidad de la expresión artística contemporánea, donde usualmente se vienen registrando el empleo irreflexivo de términos como “estética posmoderna”, “filosofía posmoderna”, “cine posmoderno”, “teatro posmoderno”, “literatura policiaca posmoderna”, entre otros muchos. Para Jameson (Cf. 1998:87), la celebración “posmoderna” de las mezclas culturales y su estudio, poco ha subrayado marcos de referencia y estudios que han tomado en cuenta la problematización

de lo multicultural y/o lo marginal, no como hechos meramente exóticos o *subculturales*.

^[23] Recientemente, la ficción latinoamericana, además, ha registrado un hecho conmovedor: la relación coyuntural que el crimen y los estratos populares han trabado con creencias religiosas que, por sus fundamentos, nos hablan de un claro proceso de hibridación cultural. En el contexto de la literatura escrita en América Latina en los últimos lustros se ha registrado, específicamente en países como Perú, Cuba o Colombia —para subrayar algunos casos destacados—, un incremento de obras donde la violencia y los escenarios proscritos son el *leitmotiv* de su narración. Ello se explica pues, según María Guadalupe Pacheco Gutiérrez, “en América latina, en particular, puede hablarse del ejercicio de la violencia socializante” (8). Parafraseando el concepto de Dorfman (cf. 1972), imaginación y violencia son palmarias en novelas como *Abril rojo* (2006) del peruano Santiago Roncagliolo, *La bestia desatada* (2007) del colombiano Guillermo Cardona, *Vientos de cuaresma* (2001) de Eduardo Padura o la prosística del también cubano Pedro Juan Gutiérrez y su *Trilogía sucia de la Habana* (1998), por mencionar algunos ejemplos narrativos.

^[24] Autor que alternó sus residencias toda su vida entre Tamaulipas y la Cd. De México, Ramírez Heredia fue gran parte de su trayectoria fue denostado por cierta tendencia cultural imperante, trabajó siempre en pos de una obra donde fueron registrándose en su haber contribuciones y críticas sociales importantes dentro del género negro mexicano o que subrayaron temáticas de los márgenes sociales, poco abordadas por otras propuestas literarias mexicanas. En este contexto, con *Trampa de metal* (1979) y *Muerte en la carretera* (1986), Ramírez Heredia presentó y volvió célebre para la literatura policiaca mexicana a su más conocido personaje: el detective

IfigenioClausel. Cabe señalar otra aportación muy destacada: *El rayo Macoy* (1984), obra de relatos cortos con la que obtuvo el premio “Juan Rulfo” en París, en ese mismo año; este hecho marcó un hito en su trayectoria pues constituyó el acercamiento más notorio que lo propulsó al reconocimiento y a una mayor proximidad al centro cultural y literario mexicano, junto con las distinciones, en 1993, del Premio «Rafael Bernal» que le entregara la Sogem a la mejor novela policiaca o, en 1997, el Premio Nacional de Literatura de Nuevo León, entre muchos otros.

^[25]La mencionada trilogía quedó incompleta por la muerte del autor en 2006, pero resulta probable —y lógico— para completar un panorama amplio sobre el problema del crimen y la violencia nacional, que la última entrega de la saga se hubiera realizado con situaciones y escenarios de la frontera norte.

^[26] Para estos “mareros” de ropajes holgados que han conglomerado una mixtura de tendencias modales provenientes de los cholos de ciudades como Los Ángeles o el estilo de vida mafiosa de las *gangbands* afroamericanas y sus manifestaciones culturales, han empatado su supervivencia carroñera con formas sistemáticas y organizadas de supervivencia entre las que destacan el asesino, el asalto de caminos, la violación o el tráfico de narcóticos.

^[27] La presencia del esoterismo o la religiosidad reconfigurada en este tipo de novelas no es, en lo absoluto, un acontecimiento aislado sin importancia semántica sino una auténtica alteración a la cotidianidad, una presencia reveladora y crucial de las condiciones de acción de estos nuevos referentes religiosos, originados a través de revisitadas actitudes espirituales e ideológicas y donde la presencia de la magia, de los estados alterados de la conciencia, de la recuperación de la fe y la creencia obedecen a un claro reordenamiento

cultural y una calibración diferente del esoterismo, principalmente en ambientes que han alcanzado un grado agudo de hiperviolencia, como también ha quedado patente en obras latinoamericanas como *La virgen de los sicarios* (1994), de Fernando Vallejo; *Satanás* (2002), de Mario Mendoza; *Ciudad de Dios* (2003), de Paulo Lins o *La esquina de los ojos rojos* (2006), donde Ramírez Heredia nos ha hablado—continuando con este tipo de entramado literario— de Tepito y su interacción con el culto a La Santa Muerte

^[28] Entre éstos, destacan los premios estatales de Literatura en Ensayo (1990), Poesía (1994, 1996, 2002), Novela (1994), Cuento (2000). También destaca el Premio de Periodismo cultural, en 1992, y el Nacional de Ensayo Abigail Bohórquez, en 1998 así como el Premio Nacional de Narrativa Colima para obra publicada en 1999, el binacional de poesía Pellicer-Frost, en 1996, y el Excelencia Frontera, en 1998.

^[29] Es a través de una saga novelística que incluye *Tijuana City blues*, *Loverboy*, *Puesta en escena*, *Mezquite Road* y *Laguna salada*, que Trujillo traza una saga inclemente y dura a partir de un personaje sin excepcionales dotes físico-atléticas o de inigualables habilidades de combate: es su tesón y una escéptica inteligencia lo que le permite a Morgado salir adelante en una zona fronteriza donde la supervivencia y el dolor han sentado sus reales ante el heroísmo cotidiano de seres que se apostan contra la muerte y el olvido.

^[30] En su obra *El otro México. Biografía de Baja California* (1951) dichos escenarios ya han recibido una oportuna y una pertinente exploración previa en la obra de lo descrito por Trujillo en la actualidad.

Colabora

en el siguiente número

Es una revista de literatura y crítica cultural editada por la Universidad Iberoamericana Torreón.

Se llama *Acequias* porque es una palabra con la cual se identifica la atmósfera agrícola de la Laguna, porque remite a la feracidad del agua vertida en el desierto.

Con este número *Acequias* llega a los 60 números ininterrumpidos.

Acequias te invita a colaborar con ensayos, artículos, entrevistas, crónicas, reseñas de libros y otros textos de creación literaria y divulgación académica. La extensión de las colaboraciones es de dos a cuatro cuartillas a doble espacio: se recomienda que el tamaño de la letra sea de 12 puntos. Los textos deberán ir acompañados, en hoja por separado, de la siguiente información:

Nombre del autor, brevísimas referencias curriculares y autorización electrónica en la ficha de autor.

El Comité Editorial, sin conocer el nombre y procedencia del autor, determinará la inclusión de los materiales recibidos dentro de la revista según criterios de calidad, oportunidad, extensión y cupo. Los artículos que así lo requieran, recibirán corrección de estilo. Debido a la gran cantidad de textos candidatos a publicarse el Comité Editorial no asume la tarea de emitir sus dictámenes a los autores por ninguna vía.

Los materiales propuestos para su publicación deberán ser entregados o enviados a la oficina de Difusión Editorial de la IBERO Torreón. También pueden entregarse directamente al editor o enviarse a la dirección electrónica.

acequias@iberotorreon.edu.mx

www.iberotorreon.edu.mx/acequias

Acequias se encuentra inscrita en los catálogos de Latindex (Sistema Regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal).

<http://www.latindex.unam.mx>

Y en el de CONACULTA (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes).

<http://sic.conaculta.gob.mx>
(en producción editorial – revistas)



Acequias